



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia

**Un Paternalista al mando: Cartas de Estudiantes al
Presidente Luis Echeverría**

1970-1976

Tesina

que para obtener el grado de: Licenciado en Historia

Presenta

Joaquín Aguilar Sánchez

Directora de tesina

Dra. Rosalina Ríos Zúñiga

CDMX. 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Silvestre Aguilar López, mi hijo.

A Luisa Sánchez Loyola, mi madre.

Índice

Introducción.....	p. 5
Capítulo 1 El Sexenio de Echeverría.....	p. 13
1.1 El Sexenio de Echeverría.....	p. 13
1.2 El estilo de gobernar de Echeverría	p. 18
1.3 Política Educativa.....	p. 22
Capítulo 2 Cartas de los Estudiantes.....	p. 30
2.1 Las Cartas.....	p. 31
2.2 Los Remitentes.....	p. 34
2.3 El Formato y Contenido.....	p. 35
2.3.1 Cartas para pedir un trabajo y seguir estudiando.....	p. 36
2.3.2 Cartas de recomendación para ingresar a una institución educativa, para un empleo o pedir una beca.....	p. 40
2.3.3 Cartas para exponer problemas cotidianos.....	p. 44
Capítulo 3 La Figura de Echeverría.....	p. 49
3.1 Atribuciones del Presidente.....	p. 50
3.2 Relaciones con el Poder.....	p. 52
3.2.1 Clientelismo Político.....	p. 53

3.3 La Figura del Presidente Echeverría en las Cartas.....	p. 57
3.4 Como se Dirigen al Presidente: Análisis de un Discurso.....	p. 61
Conclusiones generales.....	p. 66
Anexo 1 Tabla de Cartas.....	p. 70
Anexo 2 Muestra Fotográfica.....	p. 84
Fuentes y Bibliografía.....	p. 94

Introducción

El gobierno que encabezó el presidente Luis Echeverría (1970-1976) se vio en la necesidad de responder, en el terreno educativo, a dos problemas importantes: la gran demanda de educación media superior y superior, y la necesidad de adaptar el sistema educativo a los requerimientos de la estructura productiva del país. Al mismo tiempo, intentó ganarse el respaldo de muchos de los estudiantes de los centros de enseñanza universitaria, que en buena medida se habían convertido en activos críticos del sistema político mexicano. Para satisfacer parcialmente la demanda de educación, el gobierno creó nuevas instituciones de enseñanza media superior y superior.¹

En 1971 inició la primera generación de estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades en los planteles Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo. En 1972, fueron fundados los planteles Oriente y Sur. Ese mismo año cerca de 280 mil jóvenes mexicanos se inscribían en los ciclos superiores de la educación. Ello es motivo –decía Echeverría- de esperanza para la nación, pero también, un severo desafío.² Para 1974, a pesar de los grandes esfuerzos de descentralización educativa, el crecimiento de la población de la capital de la República y el tamaño de las instituciones centrales de enseñanza superior, impedía satisfacer una demanda creciente de alumnos, como medida para contrarrestar este déficit educativo se fundó la Universidad Autónoma Metropolitana.³

Tras visitar la mayoría de las instituciones de educación superior, Echeverría señalaba:

En donde algunos ven motivos de alarma nosotros advertimos promesas de superación. Los jóvenes estudiantes, los jóvenes servidores públicos de hoy, representan la mejor garantía para enlazar y hacer irreversible el proceso transformador en que estamos empeñados. El gobierno persevera en el propósito

¹ Mario Huacuja y José Woldenberg, *Estado y lucha política en el México actual*, México, Ediciones el caballito, 1979. 281 pp. pág. 125-126.

² Cámara de Diputados, *Informes presidenciales: Luis Echeverría*, Centro de Documentación, Información y Análisis, México, 2006. 462 pp. pág. 82.

³ *Ibidem.* pág. 188.

originario de escuchar a todos los jóvenes que quieran contribuir al progreso general. Todos quienes desean expresar lealmente su verdad, son oídos con respeto, porque todos poseen una parte de la compleja realidad nacional, porque todos tienen algo que aportar, algo valioso que decir⁴.

Pero ¿Por qué medios estos jóvenes estudiantes podían hacer llegar su voz al presidente y presentar sus distintas inquietudes?

Uno de estos medios era la correspondencia que se enviaba al mandatario. La finalidad general de estas cartas, era que el ejecutivo pudiera resolver los problemas que les aquejaban en sus distintas necesidades, ya que se tenía la creencia de que él pudiera ayudarlos, al respecto nos dice Cosío Villegas que:

Aumenta mucho el poder del presidente la creencia de que puede resolver cualquier problema con sólo querer o proponérselo, creencia general entre los mexicanos, de cualquier clase social que sean, si bien todavía más, como es natural, entre las clases bajas.⁵

Jorge Carpizo agrega:

Hemos crecido dentro de regímenes ejecutivos fuertes y que a su vez fortalecemos. Desde que nacemos hemos ido captando la existencia de un presidente poderoso, que pensamos que lo puede todo o casi todo. Se le puede considerar como un ser muy lejano a uno, de carácter que casi podría considerarse mítico y de quien depende, en una buena parte, lo que le acontezca al país y a uno mismo.⁶

La presente investigación indagó la manera en que estudiantes de la Ciudad de México se dirigían y comunicaban mediante correspondencia con el Presidente Luis Echeverría, en el periodo en que éste ejerció su mandato (1970-1976), la cual era dirigida a Presidencia de la Republica en Palacio Nacional. En cuanto al espacio, si bien llegaban cartas de todos los Estados, se han tomado solo las provenientes del Distrito Federal, ya que en éste se ha concentrado históricamente la mayor oferta educativa del país.

⁴ *Ibidem*. pág. 174.

⁵ Daniel Cosío Villegas, *El sistema político mexicano*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz. México, 1974, 120 pp. pág. 30.

⁶ Jorge Carpizo, *El Presidencialismo Mexicano*, México, Siglo XXI. 1978, 240 pp. pág. 27.

A partir de lo anterior, el presente estudio busca resolver las siguientes preguntas: ¿De qué forma se dirigen al presidente los jóvenes? ¿Cuál era la situación de quienes enviaban las cartas o cuál era su motivo? ¿Qué es lo que le piden al presidente? ¿Son hombres o mujeres quienes más escriben? ¿Cuál es el nivel de estudios de los remitentes?

La historiografía se ha encargado de recopilar las grandes estadísticas, los grandes eventos políticos, económicos, sociales y culturales. Se ha encargado de narrar los movimientos estudiantiles que tuvieron lugar en México a finales de los sesenta y principios de los setenta.⁷ Los estudios que se abocan a la época nos hablan de la forma en que el presidente Echeverría desempeñaba su cargo, su “estilo”. Las obras de Daniel Cosío Villegas, *El Estilo Personal de Gobernar*,⁸ y de Enrique Galván Ochoa, *El Estilo de Echeverría*,⁹ nos brindan un marco para entenderlo.

Con base en la publicación mensual, *El Gobierno Mexicano*, que informa las actividades del presidente, Cosío Villegas elabora un estudio de los actos y las declaraciones verbales y escritas de Luis Echeverría, para demostrar lo que hay de particular en ellas. Sostiene la idea de que la persona del presidente le da a su mandato un sello inconfundible, que el temperamento, el carácter, y la experiencia propia influyeron de un modo claro en toda su vida pública. Sustenta además que el sistema político de entonces propició un “estilo personal”, y no institucional de gobierno. Sin embargo, al utilizar *El Gobierno Mexicano* como fuente principal de su trabajo, la obra de Cosío Villegas queda sesgada a una postura oficialista del gobierno que encabezó Echeverría.

Por su parte, Galván Ochoa hace su estudio a partir de la forma y el procedimiento en que Luis Echeverría realiza su mandato, distingue dos facetas del mandatario: la primera se refiere a su forma de hacer política, los cambios

⁷ Dentro de los estudios de esta época tenemos, por ejemplo: Wionczek, Miguel S., *Una versión de los setenta*; Saldivar, Américo, *Ideología y política del estado mexicano: 1970-1976*; Carpizo, Jorge, *El Presidencialismo Mexicano*.

⁸ Daniel Cosío Villegas, *El Estilo Personal de Gobernar*, México. Joaquín Mortiz, 1974. 128 pp.

⁹ Enrique Galván Ochoa, *El Estilo de Echeverría*, México, B. Costa-Amic Editor, 1975. 116 pp.

realizados en su gabinete y la cabida que da a los jóvenes en el aparato burocrático; mientras que la segunda apela a su “sentido humano, al sentimiento que lo mueve para ayudar al más necesitado”, y concluye que ambas características determinan el estilo de Echeverría . Se trata de un estudio que, a pesar de estar orientado a una postura oficialista, nos da indicios de la manera en que el presidente desempeñaba su papel, ya que para ello ejemplifica casos que nos ayudan a entenderlo. Si bien es cierto que se debe dimensionar esta propuesta y circunscribirla a la realidad mexicana de la época, parece innegable el papel jugado por el particular “estilo” que Echeverría imprimía en la forma de ejercer su gobierno.

En ambos estudios se sostiene que la figura de Echeverría transmitía una fuerte carga emotiva y esta se manifiesta a lo largo de las obras con ejemplos sobre la necesidad de que una gestión superior intervenga para resolver las dificultades inmediatas de la gente y de esta forma se recurre al presidente como una instancia para solucionar los problemas cotidianos.

Por otro lado, la historiografía que utiliza el material epistolar como fuente histórica, es poca y está enfocada al análisis de cartas enviadas a otros mandatarios. Tenemos en primer lugar el trabajo de Josefina Mac Gregor, *México de su puño y letra*,¹⁰ el cual distingue cómo percibe la población en general las funciones presidenciales. Partiendo de la ignorancia y la desinformación de los remitentes de estas cartas, quienes han decidido comunicarse con el presidente (Carlos Salinas de Gortari, 1988-1994) tratando de influir en él, ya fuera transmitiéndole las propias penas y sufrimientos o dándole a conocer las opiniones y sugerencias propias, precisando la escasa cultura política que éstos tienen. Este estudio nos permite reconocer que el presidente de la república es percibido como el eje de la vida política nacional.

¹⁰ Josefina Mac Gregor, *México de su puño y letra: el sentir de un pueblo en las cartas al presidente*, México, Ed. Diana, 1993. 306 pp.

A su vez, Luz Elena Galván en su obra, *Soledad Compartida*,¹¹ a diferencia de la anterior, trabaja principalmente con la correspondencia emitida por los maestros, de la cual cerca de un 20% era contestada por el mismo presidente (Porfirio Díaz, 1884-1911) mientras que el resto era enviada a otras dependencias para su resolución. Se analizan aquí dos aspectos fundamentales: por un lado, la situación del magisterio, descubriendo sus necesidades, aspiraciones y decepciones, enmarcadas dentro de la problemática educativa del país en ese momento; y, por otra parte, las condiciones económicas, sociales y políticas en las que vivía gran parte de la sociedad mexicana a inicios del siglo XX. Esta obra cobra interés, ya que, toma las cartas enviadas por los maestros como un estudio de caso.

La historiografía citada parte de dos puntos en concreto, la primera centra su atención en las publicaciones de la época y que gira en torno al presidente Echeverría, mientras que la segunda da pie a los trabajos epistolares que abordan un tema similar al que aquí se propone y que son la base para estructurar el presente estudio y guiar nuestra metodología.

Numerosos mexicanos mediante cartas han decidido exponer sus necesidades, inquietudes, sugerencias, quejas, personas que depositan sus esperanzas al mandatario en turno. Conocer esta dinámica de comunicación entre ciudadanos, en este caso estudiantes y el presidente importa para una mayor comprensión sobre la imagen que estos tenían del ejecutivo y de las políticas educativas ejercidas bajo el sexenio de Echeverría. La carencia de trabajos sobre el tema justifica ampliamente un proyecto como el que aquí se plantea.

El principal objetivo de esta investigación es analizar las cartas que algunos estudiantes de la Ciudad de México envían al presidente, al igual que distinguir las instituciones y niveles educativos de donde provienen los jóvenes que envían sus misivas. Se busca también identificar las situaciones y los problemas por las que atravesaban los estudiantes, así como resaltar la manera en que éstos se dirigían

¹¹ Luz Elena Galván Lafarga, *Soledad Compartida. Una historia de maestros 1908-1910*, México, Publicaciones de la Casa Chata CIESAS, 2010. 214 pp.

al presidente además de destacar cuáles eran sus peticiones. Asimismo, con base en esta correspondencia se estudia la figura que del presidente tenía ésta parte de la población estudiantil, y cómo estas representaciones en torno al primer mandatario nos hablan de las facultades que se creía éste podía llegar a tener en cualquier ámbito tanto social, político o económico

Como parte de la metodología tomaré tres conceptos que considero claves para el análisis de la correspondencia, estos nos ayudaran a comprender las distintas facetas políticas que Echeverría implementaba. El primero de ellos es el de *populismo*.

El populismo puede definirse como una respuesta política carente de un sustento ideológico y programático sólido que se sostiene fundamentalmente en las capacidades de un líder carismático que afirma ser representante del pueblo. El populismo estructura políticas de corte asistencial con un discurso modernizante y de cambio político. Se da lugar a una erogación del gasto público de corte paternalista, parasitario y masivo, justificado en las supuestas necesidades de la población, confundiendo las funciones administrativas con las funciones de gobierno. Aunado a ello, dicha estrategia coincide con una plataforma política de cambio, mejorías sociales y promesas.¹²

El segundo concepto es el de *paternalismo*. La idea de paternalismo se vincula a la de un poder superior en beneficio de aquellos sobre los que se ejerce.

En la relación paternalista, la característica más importante es la de la asimetría: A debe ostentar, o pretender ostentar, alguna cualidad que entraña superioridad en la situación y que tiene dos aspectos: primero, la posibilidad de afectar a los intereses de B y, segundo, saber qué le conviene a B, incluso en contra de la opinión del propio B. B, por otro lado, aparece en la relación paternalista en una situación de inferioridad, real o pretendida, que igualmente tiene dos aspectos: estar sujeto de algún modo a los efectos de la intervención de A y, en segundo lugar, mostrar algún déficit que le hace descuidar sus propios intereses.¹³ Es por ello una forma de dominación social por la que quien la ejerce otorga beneficios, compra lealtades para recompensar con influencias, distribuye favores para ganar voluntades, todo lo cual se hace en el marco de una cultura tradicional que da por

¹² *El Populismo en México: Definición e Historia*, en: <http://www.fusda.org/REVISTA%208%20-5POPULISMO.pdf> (revisado 10 de enero del 2018)

¹³ Macario Alemany, *Paternalismo*, en: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/viewFile/3652/2236> (revisado el 20 de febrero del 2018)

implícita y natural esta condición. La estructura paternal es a veces totalitaria en el sentido de abarcar toda forma de relación.¹⁴

Por último, el tercer concepto utilizado es el de *clientelismo*. El clientelismo denota el intercambio de bienes y servicios por apoyo político y votos, pero también en un sentido más amplio hace referencia a las relaciones informales de poder que sirven para el intercambio mutuo de servicios y bienes entre dos personas socialmente desiguales.

Como fuente principal tenemos la correspondencia que alberga el Fondo Luis Echeverría del Archivo General de la Nación, que no se encuentra clasificada de manera temática, ni tampoco cronológica. De aquí que se revisaron 90 cajas de las cuales solo 10 contiene material epistolar proveniente del Distrito Federal como ya se ha mencionado, que existían para los años del sexenio de Luis Echeverría (1970-1976). Dentro de este material encontramos 80 misivas enviadas por estudiantes de nivel medio superior y superior que son objeto de nuestro estudio.

La investigación se llevó a cabo con el material epistolar que nos permitió responder las preguntas de investigación formuladas y reconstruir las peticiones que sostenían los estudiantes frente a Luis Echeverría. Testimonios que eran escritos por personas –advierte Luz Elena Galván- que no tienen renombre ni influencia, que en lo que escriben dan cuenta de la circunstancia en la que se mueven, cuyos rostros son desconocidos, pero importantes como objeto de estudio de la Historia Social en la cual se inserta este trabajo, debido a que convierte en objeto de estudio las relaciones que se establecen entre los testimonios escritos de quienes las elaboran.¹⁵

Las cartas fueron clasificadas en distintos grupos que nos permitieron una mejor lectura de las mismas de la manera siguiente: a) sexo, b) rango de edad, c) fecha, d) institución a la que pertenece el estudiante, e) grado escolar, f) tipo de peticiones. Esta clasificación se muestra en el Anexo 1 Tabla A.

¹⁴ José Cazorla, *Del clientelismo tradicional al clientelismo de partido: evolución y características*, en: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/16324.pdf> (revisado el 20 de mayo del 2019)

¹⁵ Luz Elena Galván, *óp. cit.*, pág. 17.

El trabajo está dividido en tres capítulos y dos anexos. El primero “El sexenio de Echeverría”, describe de manera breve el sexenio de ese gobernante y las condiciones que hacían que el llamado “estilo” del presidente se llevara a cabo, así como el “diálogo” que éste sostuvo con el movimiento estudiantil de 1971 y la política educativa que implementó. El segundo capítulo, “Cartas de los estudiantes” ofrece un acercamiento mediante las cartas, a las diversas situaciones que atravesaban los estudiantes que se dirigen a Echeverría, el tipo de favores que le pedían al presidente. Nos brinda también los datos obtenidos a partir de esta correspondencia y que forman parte de los objetivos de este trabajo. El tercer capítulo, “La figura de Echeverría”, analiza la forma en que se representaba el presidente por parte de los estudiantes mediante el concepto de *clientelismo* principalmente, además del tipo de lenguaje que utilizaron los jóvenes para referirse a Echeverría y la imagen que se tenía de este.

El Anexo 1, “Tabla de Cartas”, ofrece los datos obtenidos a partir de las preguntas y objetivos formulados en este trabajo de investigación, el Anexo 2 “Muestra Fotográfica”, nos permite observar a través de la foto distintas cartas analizadas en esta investigación.

Capítulo 1

El sexenio de Echeverría (1970-1976)

El presente capítulo sirve para dar pie al conocimiento en torno a las condiciones que hicieron posible que emergiera entre el pueblo mexicano una figura particular del presidente Echeverría y la forma de ejercer su estilo en la política, ya que dicho estilo ha sido reiteradamente mencionado por autores de la época y posteriores a esta. De igual manera es de nuestro interés presentar el modo en que el Presidente desempeñó su rol en el terreno educativo y en particular frente a un sector de estudiantes de educación media superior y superior, pues son estos el eje de nuestro estudio.

Para el desarrollo de este capítulo, primero explicaremos de manera breve el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976). Posteriormente expondremos el denominado “estilo” que ejercía el Presidente, y concluiremos con la política educativa de nivel medio superior y superior que se llevó a cabo durante el sexenio, destacando los eventos del 10 de junio de 1971 y del 14 de marzo de 1975.

Las fuentes utilizadas para este capítulo son obras escritas durante y después del sexenio, asimismo se han utilizado los informes que dio el presidente Echeverría durante su cargo, considero esta fuente necesaria para este capítulo, ya que es un indicador de la postura en materia educativa que sostuvo el mandatario, manteniendo claro el carácter oficialista de la misma.

1.1 El Sexenio de Echeverría

Luis Echeverría Álvarez inició su sexenio (1970 –1976) poniendo en marcha una política económica a la que denominó “Desarrollo Compartido”, caracterizada en términos generales por una moderación en el crecimiento y la aceleración de la

inflación. Las medidas tomadas por el gobierno ante este desequilibrio, serían la restricción del gasto público y el control monetario, lo que condujo a detener el crecimiento económico del país.¹⁶ Tal política pretendía tender un puente hacia las clases medias y populares rezagadas de los beneficios de la política económica del Desarrollo Estabilizador.¹⁷

El gobierno planteaba un desarrollo en que el Estado fortalecería a las empresas bajo su propiedad o con una fuerte participación en estas. Se adquirieron más empresas y se crearon otras, sobre todo aquellas de servicios que apoyarían la inversión en el campo, además de la distribución de las mercancías, fideicomisos para el otorgamiento de créditos, fortaleciendo al agro y la pesca. En este sentido el eje del proceso fue el gasto público federal, acentuando la inversión y apoyándose en el endeudamiento externo y la creciente industria petrolera que había descubierto extensos yacimientos petroleros a inicios de la década.¹⁸

El gobierno de Echeverría había decidido no encarecer el precio de los bienes y servicios producidos por las empresas estatales, con la finalidad de no incidir de manera negativa sobre los beneficios del sector privado.

El déficit de dicho sector aumentó acusadamente a partir de 1973 y hasta 1975. Adicionalmente, de una deuda externa de 27 600 millones de dólares el 61%, aproximadamente, correspondía al sector paraestatal. Es decir, que con tal de seguir haciendo rentables las inversiones del sector privado se recurría al

¹⁶ Guadalupe Escamilla Gil, *Un diario para el auge y la crisis. El Nacional en la historia de México*, México, Ed. El Nacional, 1991, Tomo IV. 268 pp. pág. 114.

¹⁷ Entre 1958 y 1970 México experimentó un periodo de crecimiento sostenido que constituye el episodio más relevante en la historia económica del país. Durante este periodo, la tasa real de crecimiento del PIB alcanzó un promedio de 6.7% anual, la inflación, después de haber asimilado las repercusiones de la devaluación de 1954, descendió a un nivel promedio de 2.5% anual en los años sesenta. El periodo se caracterizó por una prolongada estabilidad cambiaria que duró 20 años. En suma, las décadas de 1950 y 1960 se caracterizaron, en lo general, por un bajo desempleo, un rápido crecimiento y una inflación estable. Abraham Aparicio Cabrera, *Economía Mexicana 1910-2010: Balance de un Siglo*, México, UNAM, Facultad de Economía, 2010, 39 pp. pág. 8.

¹⁸ Laureano Hayashi Martínez, *Modelo de Desarrollo Compartido 1970-1982*, México, UNAM, Facultad de Economía. En <http://www.economia.unam.mx/pensiones/documentos/MODELO%20DE%20DESARROLLO%20COMPARTIDO%201970%20Parte%201.pdf> (revisado el 18 de junio del 2018)

endeudamiento externo para seguir proporcionándoles privilegios fiscales de todo tipo.¹⁹

De acuerdo con los principios de esta nueva estrategia, los beneficios de desarrollo habrían de ser compartidos por todos, incluyendo los pobres. Las políticas económicas con objetivos sociales que se emprendieron no fueron acompañadas de un esfuerzo por incrementar los ingresos públicos y financiar de manera sólida el aumento de las erogaciones.

Entre 1970 y 1976 las inversiones directas del exterior se duplicaron y la deuda externa pública pasó en el mismo período de 3,260 millones de dólares a casi 16,000 millones. Lo que traería consigo un aumento de la dependencia económica con los Estados Unidos.²⁰ El efecto de la política económica adoptada por Luis Echeverría traería consigo crecientes importaciones y la tendencia constante de las exportaciones generaron una fuerte presión sobre la balanza de pagos, y con el propósito de incentivar las exportaciones el gobierno se vio obligado a la devaluación del peso a finales de 1976, pasando de \$12.50 pesos a \$24.50 pesos por cada billete verde.

En su último informe de gobierno, Luis Echeverría dijo que la flotación regulada del peso mexicano era una medida que la técnica monetaria requería. Que había sido debidamente meditada y evaluada. “Muchas naciones iniciaron la flotación de sus monedas obligadas por circunstancias externas, intempestivas, al aparecer en forma eslabonada. Nosotros lo hacemos cuando mejor conviene al interés nacional.”²¹

Por otra parte, desde el principio el régimen echeverrista delineó una nueva política encaminada a reivindicar el papel del estado. Un estado que había sido manchado, una vez más, por su autoritarismo, represión e intolerancia ante los movimientos sociales. El nuevo gobierno comenzó planteando a todos los

¹⁹ Martín Carlos Ramales Osorio, *La Política Económica Del “Desarrollo Compartido” (1971-1976). Ineficiencias Estructurales y Patrón de Acumulación*, en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/mcro-compart.pdf> (revisado el 17 de enero del 2018)

²⁰ Américo Saldivar, *Ideología y política del estado mexicano: 1970-1976*, México, Siglo XXI Editores, 1980, 265 pp. pág. 107-108.

²¹ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pág. 363.

sectores sociales, incluso a grupos y partidos de oposición, que existiría “una ampliación en los márgenes democráticos”,²² pues esta había sido una demanda de los jóvenes del 68.

Con la llamada “apertura democrática” se pretendía romper con una continuidad política, que de no haberse ejecutado, hubiera desembocado en un régimen más autoritario. El país experimentó una apertura de canales de expresión institucionales para diversos sectores que habían dado muestras de una mayor voluntad de participación. En 1971 y 1973 se llevaron a cabo reformas en materia electoral, en la primera se modificaron las edades para poder ser Diputado y Senador, pasando de 25 a 21 años y de 35 a 30 años respectivamente, además de que se reformó el Sistema de Diputados de Partido, pasando del 2.5% de la votación al 1.5% para poder acreditar como tales, buscando con ello una mayor pluralidad; por otra parte, en la segunda reforma se fijaron los lineamientos para que un partido político pudiera constituirse como tal y posteriormente pedir su registro, también se señaló que los partidos políticos tenían derecho a asignar representantes de casilla.²³

Un rasgo sobresaliente del gobierno echeverrista fue la creación de la Comisión Nacional Tripartita, integrada por representantes del Gobierno, los obreros y los empresarios con objeto de estudiar y plantear proposiciones en materia de inversiones, productividad, descentralización de las industrias, maquiladoras, desempleo, capacitación de recursos humanos, exportaciones, carestía de la vida, vivienda popular. De esta comisión surgió la creación del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) en 1972 y del Instituto del Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (FONACOT) en mayo de 1974. Siendo el INFONAVIT resultado de las demandas que el 1° de mayo de 1971 las grandes centrales obreras realizaron ante el

²² Guadalupe Escamilla, *op. cit.*, pág. 129.

²³ José Díaz Limón, *El cambio político en México a través de sus instituciones y procesos electorales 1810-2010*, México, Ed. Comisión Especial de Apoyo a los Festejos del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución, Honorable Congreso de la Unión, 2010, pp. 553 pág. 432-434.

ejecutivo.²⁴ Esta comisión permitiría al gobierno conciliar los intereses de patrones y trabajadores bajo la tutela del ejecutivo.

Respecto a la política exterior, México defendió en esos años los intereses del llamado “Tercer Mundo”, países que no alcanzaban todavía un desarrollo aceptable y donde la pobreza predominaba, ya que entonces existía una geografía política en la que se establecían tres mundos: el Capitalismo, representado por Estados Unidos y Europa occidental; el Socialismo, representado por la Unión Soviética, y el Tercer Mundo, al que México pertenecía.

México encabezaba en América Latina las demandas de los países subdesarrollados del continente, dando prestigio en el exterior al gobierno mexicano por su pluralidad, sin que esto sucediera al interior, pues la represión seguía existiendo y el bienestar de la sociedad disminuía. El activismo de México llegó a su límite debido a que por una parte no se integraba plenamente a los movimientos reivindicativos del Tercer Mundo (más radicales o revolucionarios), y por la otra no tenía la capacidad de negociar bilateralmente con los países poderosos.²⁵ El rumbo de la política exterior mexicana aunado a una complicada situación al interior, hicieron que durante el sexenio la incertidumbre trascendiera a todas las áreas de la vida nacional.

El sexenio de Echeverría estuvo también marcado por la presencia de movimientos armados. Estos movimientos que habían surgido en la década de los sesenta en el área rural, y en particular en la sierra de Guerrero con las guerrillas de Genaro Vázquez y de Lucio Cabañas, ahora también se daban en el terreno urbano.

Algunos de estos movimientos armados que surgieron en el área urbana en los primeros años del sexenio echeverrista se caracterizaban por:

²⁴ Laureano Hayashi, *op. cit.*, pág. 7.

²⁵ Roberto Arnaud Bello, *Amistad por conveniencia: La política exterior de México hacia Cuba de 1959 a 2006*, México, Universidad de las Américas Puebla. 2006. Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/arnaud_b_r/capitulo_4.html (revisado el 12 de febrero del 2018)

Estar conformados en su mayoría por elementos que salieron del sector estudiantil, como el Frente Urbano Zapatista, el Movimiento Armado Revolucionario, los Comandos Armados del Pueblo y el Movimiento Guerrillero de Chihuahua. La represión que sufrió el movimiento estudiantil en 1968 y la incompreensión que sintieron muchos estudiantes frente a los hechos, además de la falta de alternativas democráticas, crearon el ambiente de que la represión del Estado iría en aumento, lo que llevó a una parte sector estudiantil a formar parte de las guerrillas. El gobierno respondería como era de esperarse, reprimiendo a estas organizaciones. Una vez que sus dirigentes fueron encarcelados, dichas organizaciones llegaron a su fin.²⁶

Estos grupos llevaron a cabo asaltos a instituciones bancarias, y varios secuestros de funcionarios y personas importantes de la política del país. El 19 de noviembre de 1971 fue secuestrado el rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, el cual fue liberado 12 días después; el 9 de enero de 1972 se llevó a cabo el secuestro de Jaime Faril Novelo, director de la Escuela Preparatoria No. 2 de Guerrero.²⁷ Los grupos armados veían la violencia como un medio necesario para hacer frente a una serie de injusticias y acciones represivas.

1.2 El estilo de gobernar de Echeverría

Yo no creía que la Presidencia y el gobierno deberían ser o no populista. Simplemente por inclinación personal, por instinto, por afán de búsqueda, dialogué con la mayor parte de la población que me fue posible, con hombres, con mujeres, con niños, con jóvenes, ancianos, de todos los grupos sociales, para redescubrir la verdad de México a través del diálogo. Entiendo que la expresión populismo es peyorativa en otros países, pero aquí siento que nuestro gobierno es, debe ser popular.²⁸

El Presidente de la República viaja y escucha por todo el país los planteamientos directos que le hace el pueblo. De este peregrinar, de ese trabajo permanente e infatigable con el que usted ha admirado a la Nación, deriva su

²⁶ Mario Huacuja, *op. cit.*, pág. 145-149.

²⁷ Guadalupe Escamilla, *op. cit.*, pág. 184-187.

²⁸ Luis Suarez, *Echeverría rompe el silencio. Vendaval del sistema*, México, Ed. Grijalbo, 1980, pág. 186.

*convicción, que es también postulado ético, de que para el servidor público no puede haber pausas.*²⁹

Enrique Galván Ochoa afirma que el estilo de Echeverría estaba caracterizado en su forma y el procedimiento, a lo que emergía a la superficie, a la peculiarísima manera como encaraba los problemas y trataba de resolverlos.³⁰ Pero se debía también a nuestro sistema político, cuya característica principal, señala Cosío Villegas, es un presidente de la república dotado de facultades y recursos ilimitados, que lo convertían fatalmente en el “Gran Dispensador de Bienes y Favores, aún de milagros”.³¹

Entre las causas que permitieron al ejecutivo federal desarrollar su actividad política y ejercer el que fuera llamado su “estilo” a su mayor conveniencia, dice Jorge Carpizo que fueron las siguientes:

a) Era el jefe del partido predominante; b) Debilitamiento del poder legislativo, ya que la gran mayoría de los legisladores eran miembros del partido dominante; c) La fuerte influencia que ejercía sobre la opinión pública a través de los controles y facultades que tenía al respecto a los medios masivos de comunicación; d) La concentración de recursos económicos en la federación; e) Las amplias facultades constitucionales y extraconstitucionales que se otorgó; f) El gobierno del Distrito Federal; g) Un elemento psicológico: que en lo general se aceptaba el papel predominante del ejecutivo sin que mayormente se cuestionara.³²

El sistema político de entonces propiciaba un estilo personal, y no institucional de gobierno, es decir, el sistema fomentaba que el Presidente pudiera intervenir en asuntos que estaban fuera de las facultades que le eran atribuidas por la constitución al poder ejecutivo, al mismo tiempo que los actos que Echeverría ejecutaba no dejaban de ser publicados y reiterados en los distintos medios de comunicación que tenía bajo su control. Una voz discordante con las opiniones

²⁹ Contestación al Primer Informe de Gobierno del Presidente Luis Echeverría Álvarez por parte del Diputado Luis H. Ducoing Gamba XLVIII Legislatura 1971, Cámara de Diputados, *op. cit.* pág. 61.

³⁰ Enrique Galván, *op. cit.*, pag. 63.

³¹ Daniel Cosío, *op. cit.*, pág. 128.

³² Jorge Carpizo, *El Presidencialismo Mexicano*. México. Ed. Siglo XXI. 1978. 240 pp. pág. 25-26.

previas es, por ejemplo, la de José Pérez Chowell,³³ señalaba que “el noticiero nocturno, en cuanto oportunidad tenía, remarcaba que el Señor Presidente no perdía un instante para trabajar”, que era el “Speedy González” de los presidentes del mundo, un ejemplo para cualquier muchachito de dieciocho años. Que no había necesidad de excesos cuando ya era públicamente reconocida la capacidad de trabajo del “señor licenciado”. Que era ocioso –continúa- publicar su fotografía hasta veinte veces en un mismo periódico y el mismo día.³⁴

Como resultado, el ejecutivo, al no tener un poder Legislativo que le hiciera contrapeso, podía ejercer sus políticas públicas como lo creyera más conveniente. De tal suerte, que presidente Echeverría desempeñaba su cargo como mejor “conviniera”, convirtiéndose de esta manera en el “gran dispensador de bienes y favores”, y como parte de los “favores” que repartió se describen anécdotas como el caso de “la abuelita”, una anciana de 78 años vendedora de billetes de lotería, que se acercó al presidente y le expuso su necesidad de una casa a lo que éste ordena que se le obsequie una vivienda de inmediato.³⁵

Del estilo de Echeverría se decía que resaltaba su “sentido humano”, llamado así por Galván Ochoa haciendo referencia a la manera en que establecía el diálogo con la gente y su forma de hacer las cosas de manera personal, y Cosío Villegas añade, la prisa con que quiere hacer las cosas estaba ligado a su existencia en que el cumplía cuanto ofrecía y lo cumplía el mismo día. Y describe el caso de Almendra, llamada por el presidente “Almendrita”, niña de once años que se presentó a Palacio Nacional para recordarle su ofrecimiento: “...y en la conversación le preguntó que querría ser de grande. Almendrita le dijo que actriz de teatro. En seguida el presidente tocó el timbre para encargarle a don Fausto

³³ José Pérez Chowell. Nació en la Ciudad de México el 19 septiembre de 1945, donde realizó su formación académica hasta nivel universitario, se recibió de Licenciado en Derecho. Trabajó en radio y en prensa escrita en diferentes medios de comunicación, como el Centro con su columna Miserias en el año 1984 y en un programa de radio con el nombre Lentes Bigotes y Orejas hasta el sexenio de Miguel de la Madrid que lo veto en todo su periodo de gobierno. Falleció el 31 de enero del 2008 y sus restos se encuentran en la Ciudad de Aguascalientes, fue autor de 24 libros, entre los cuales destacan: *Los gatos del Diputado*, *Señor burócrata* y *Palabra cumplida*.

³⁴ José Pérez Chowell, *Palabra Cumplida*, México, Ed. Posada, 1978, 152 pp. pág. 35-41.

³⁵ Enrique Galván, *op. cit.*, pág. 91.

Zapata (subsecretario de la Presidencia de la República) que diera órdenes telefónicas al director del INBA a efecto de inscribirla en una escuela de arte dramático y concederle una beca para hacer sus estudios.”³⁶ Echeverría hacía de su manera y velocidad de trabajo su “estilo”.

Desde las oficinas –decía Echeverría- sólo se perciben verdades a medias. Quien no quiera engañarse –continúa-, quien quiera ser verdaderamente útil, debe mantener contacto directo, constante e intenso con la base popular.³⁷ El Presidente hablaba mucho, pero también – dicen estos autores- escuchaba mucho. De acuerdo con Galván Ochoa, no a uno, dos o tres expositores, sino a diez, a veinte, a treinta, a cuarenta y hasta más, en las asambleas públicas a que era tan afecto. Y cuando no lo hace -raras veces- o lo hace a través de un representante, hay decepción entre quienes han permanecido varias horas esperando escuchar de labios del propio presidente la solución o el tratamiento que se dará a sus problemas.³⁸ A la gente parecía impresionarle la anticipación de las citas que concedía y la puntualidad con que las respetaba. Unos estudiantes, escribe Cosío Villegas, relatan conmovidos que el 28 de enero de 1970 el entonces candidato les ofreció recibirlos cada año en igual fecha, y que les había cumplido religiosamente por tres veces consecutivas. Es más: "nos garantizó que no solamente en esa fecha podemos estar con él, sino en todos los momentos en que sea necesario".³⁹

El gobierno de Echeverría ha sido calificado de populista. Entendiendo por estilo de liderazgo populista al caracterizado por la relación directa, carismática, personalista y paternalista entre líder-seguidor, que habla en nombre del pueblo, donde los seguidores están convencidos de las cualidades extraordinarias del líder y creen que gracias a ellas, a los métodos redistributivos, al intercambio clientelar

³⁶ Daniel Cosío Villegas, *El estilo*, *op. cit.*, pág. 40-41.

³⁷ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pág. 174.

³⁸ Enrique Galván, *op. cit.*, pág. 73-74.

³⁹ Daniel Cosío Villegas, *El estilo*, *op. cit.*, pág. 35.

que tienen con el líder (tanto material como simbólico), conseguirán mejorar su situación personal o la de su entorno.⁴⁰

De acuerdo con Chowell, el presidente escuchaba a todos y detenía el paso de la caravana para hablar con algún “campesino ignorante”. Sus jornadas de trabajo parecían interminables y sus promesas crecían en cada entrevista. Muchas promesas no entrañaban mayor dificultad para realizarse, lo que abrumaba era el número y la facilidad con que lo hacía. Y concluye diciendo:

Don Luis nos prometió como nadie y más nos hubiera valido que no intentara llevar a cabo esas promesas. En qué términos, a costa de que, hasta donde se cumplió; esto lo pregunto porque, la mera verdad, no siento que estemos *ni arriba ni adelante*.⁴¹

El denominado populismo –siguiendo a Soledad Loaeza- de los años setenta estuvo caracterizado principalmente por una expansión excesiva del gasto público, utilizado para asegurar el control político a través de medidas asistencialistas. De igual manera, con estas medidas populistas se buscó reconstruir la legitimidad perdida después de los sucesos de 1968. Frente a la crisis institucional derivada del movimiento estudiantil de aquel año, el primer objetivo del sucesor de Díaz Ordaz, fue el restablecimiento de la autoridad suprema del poder ejecutivo, y para alcanzarlo recurrió al populismo. La aspiración era reanimar el amplio apoyo popular con el propósito de renovar la dimensión simbólica de la presidencia de la república como defensora de los débiles, en un sentido amplio, y responder con ello a las demandas de reforma que había alimentado la crisis política.⁴²

1.3 Política educativa

⁴⁰ Flavia Freidenberg, *¿Qué es el populismo? Enfoques de estudio y una nueva propuesta de definición como un estilo de liderazgo*, Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, 2012, pág. 16. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/files/flavia-freidenberg.pdf> (revisado 20 de enero del 2018)

⁴¹ José Pérez, *op. cit.*, pág. 17-18. El slogan “arriba y adelante”, fue utilizado por Luis Echeverría durante su campaña presidencial, aquí claramente Chowell hace alusión al mismo.

⁴² Guy Hermet, Soledad Loaeza, Jean-Francois Prud'homme, *Del Populismo de los Antiguos al Populismo de los Modernos*, México, El Colegio de México, 2001, 430 pp. pág. 380.

No temo, no temo a la protesta de la juventud, de la que yo mismo soy portador, y con la que quiero contribuir [...] desde la Presidencia de la Republica.⁴³

Dentro de la política educativa desarrollada por Echeverría podemos distinguir dos facetas, por un lado, la interacción y diálogo a que se vio obligado con el sector estudiantil y por otra parte, la creación de nuevos espacios de enseñanza media superior y superior, ambas dentro del Distrito Federal. La primera faceta quedó marcada por dos momentos: el primero ocurrió el 10 de junio de 1971 y el segundo el 14 de marzo de 1975.

Tras el movimiento estudiantil de 1968 que había dejado un legado importante al estudiantado de la Ciudad de México, por las características con que se desarrolló, sus demandas de ampliación de las libertades democráticas, el carácter masivo de las movilizaciones, y la respuesta represiva que dio el gobierno para contenerlo crearon, en parte de estos jóvenes, una radicalización ideológica en el período que va de 1968 a 1971. Las acciones contra los estudiantes fueron un factor determinante para el aumento del desprestigio del estado ante los jóvenes. Los intentos del gobierno de Echeverría por renovar la legitimidad perdida con los estudiantes⁴⁴ no se harían esperar.

En su primer informe de gobierno Echeverría decía que:

Los mexicanos hemos decidido perseverar en la democracia. Queremos que la vida ciudadana y el esfuerzo de las generaciones se desenvuelvan sin temores. Necesitamos desterrar el rencor y reunir nuestras aspiraciones para hacer frente al futuro con todo el acopio moral de la nación. Han quedado en libertad bajo protesta o por desistimiento del Ministerio Público la mayor parte de quienes estaban sujetos a procesos penales por la comisión de diversos delitos durante los disturbios de 1968. Todos se han reincorporado a la vida social, y algunos expresan, pública y libremente, sus coincidencias y divergencias respecto a la estructura de nuestra sociedad y a la política seguida por el gobierno.⁴⁵

⁴³ Dialogo Generacional, *El presidente Luis Echeverría habla con los jóvenes y de los jóvenes*, Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, México, 1971, 109 pp. pag. 85.

⁴⁴ Mario Huacuja, *op. cit.*, pág. 98.

⁴⁵ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pág. 8.

Para el 10 de junio de 1971, dirigentes estudiantiles⁴⁶ y sindicatos agrupados en el Frente Sindical Independiente convocaron a una manifestación en apoyo a las demandas de la Universidad Autónoma de Nuevo León, ya que el gobierno de este estado trataba de imponer a dicha Universidad una Ley Orgánica distinta y contraria al proyecto inicial formulado por sus universitarios, lo cual llevaría a un conflicto entre los dos sectores. Antes de que la manifestación saliera del casco de Santo Tomás, el comandante de los granaderos advirtió a los estudiantes sobre el peligro de realizar la manifestación, tratando de persuadirlos para que se disolvieran. La marcha se inició. Al pasar enfrente de la Escuela Normal Superior, ubicada en avenida de los Maestros, las filas estudiantiles fueron agredidas por varios contingentes de cuerpos represivos paramilitares, denominados “Los Halcones”.⁴⁷ Este grupo –advierte Mario Huacuja- dominaba tácticas de lucha como el karate y el kendo. Estaba adiestrado en el manejo de armas de fuego y reclutaba a su gente con elementos del lumpen-proletariado dentro y fuera del Distrito Federal.

Protegidos por los cuerpos policíacos, los Halcones atacaron las filas de manifestantes con varillas de bambú, bombas incendiarias y armas de fuego. Fue una acción múltiple: ataque de los Halcones, apertura de fuego de los elementos de este grupo que, apostados en los edificios fungían como francotiradores y apoyo de los cuerpos policíacos. Ante esta nueva forma de represión la

⁴⁶ La manifestación estudiantil estaba organizada en apoyo a la Ley Orgánica propuesta por los estudiantes en Nuevo León, la democratización de la enseñanza, contra la reforma educativa burguesa que pretendía imponer Luis Echeverría, democracia sindical y libertad a los presos políticos. Las consignas coreadas, escritas en volantes y pintas en las paredes eran: “Reprobamos la reforma educativa de LE”, “Abajo la Ley Orgánica de Nuevo León”, “Paridad en el Consejo Universitario de la UNAM”, “Democracia sindical, Democratización de la enseñanza”, y otras. Cronología, *Las luchas estudiantiles y los comunistas (1969-1973)*, en: <http://www.rebellion.org/docs/116455.pdf> (revisado el 22 de septiembre del 2018)

⁴⁷ Se sabe que los halcones se crearon en 1967 dentro de la nomina del Departamento del Distrito Federal. Se usaron continuamente durante los años de 1968 y 1969. Llegaron a ser más de mil encuadrados en compañías de 104 elementos, divididos en tres secciones. Su año más activo fue 1971; estuvieron hostigando activistas, disolviendo diversas reuniones públicas y marchas. José Ruiz de Esparza, *Luis Echeverría: 2 de octubre 68, 10 de junio 71, la guerra sucia*, México, Ed. Mendizábal, 2001. 176 pp. pag. 73.

información de la prensa fue: "la policía estuvo presente, pero no intervino al comienzo de la batalla."⁴⁸

Al día siguiente, la Confederación de Jóvenes Mexicanos,⁴⁹ expresó su "profunda preocupación" por la agresión de que habían sido víctimas los estudiantes. El presidente sostuvo la idea de que los jóvenes deberían lograr un equilibrio entre un pensamiento crítico y una "actitud serenamente reflexiva"⁵⁰. La agresión ejercida contra los manifestantes y algunos periodistas nacionales y extranjeros que se encontraban en el lugar de los acontecimientos, tuvo como trágica consecuencia algunas decenas de heridos y varias personas muertas. Estos hechos merecieron la condena de todos los sectores de la sociedad ⁵¹. El trágico suceso solo tuvo como consecuencia dentro del gobierno de Echeverría el despido de tres cabezas del aparato burocrático: Alfonso Martínez Domínguez, jefe del departamento del Distrito Federal, Rogelio Flores Curiel, director de Policía y Tránsito, el 15 de junio de 1971, y la de Julio Sánchez Vargas como Procurador General de la República, el 19 de agosto del mismo año.⁵²

Las renuncias de los presuntos responsables de la masacre del 10 de junio y la liberación de los presos políticos de 1968 debían permitir al gobierno provocar la "conciliación de los mexicanos", es decir la conciliación con un sector de ellos; un grupo de intelectuales dentro de los cuales se encontraba el rector de la UNAM Pablo González Casanova, vio en estas actitudes la existencia real de una apertura democrática y propuso cerrar filas en torno a la política presidencial, contribuyendo a impedir el paso a los "emisarios" del reciente pasado diazordacista. Esta línea de acción se sostendría a lo largo del sexenio, resumida en una consigna: "Echeverría o el fascismo".⁵³

⁴⁸ Mario Huacuja, *op. cit.*, pág. 100.

⁴⁹ Organismo civil adherente al PRI

⁵⁰ Daniel Cosío Villegas, *El estilo*, *op. cit.*, pág. 25-26.

⁵¹ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pág. 9.

⁵² Mario Huacuja, *op. cit.*, pág. 102.

⁵³ Nuria Fernández. *La reforma política: orígenes y limitaciones*. México, Era, 1978, pp. 16-30 (Cuadernos Políticos, número 16).

Un escrito vertido por un joven estudiante con fecha del 21 de diciembre de 1971, dirigido a Miguel S. Wionczek, columnista del periódico *Excélsior*, señalaba:

Hay mucha actividad política, entre los estudiantes desde la secundaria hasta la universidad. Esto es una cosa muy positiva a pesar de mucha corrupción y a pesar de que distintos grupos están dirigidos por gente ya madura (meros meros jefes es la gente entre 30 y 40 años). Muchos chavos usan los grupos y las federaciones estudiantiles como escalón político. Pero la mayoría quiere cambiar las cosas. La extrema izquierda que tenía bastante fuerza hace dos años, ya casi no existe. A muchos líderes los mataron, otros emigraron a otras partes de la república. Los que se quedaron trabajan por abajo y no en la superficie. El grupo dominante es la izquierda moderada que dice que hay que llegar al socialismo por la vía constitucional como lo hizo Salvador Allende. Su lema es: "calma y nos la amanecemos". Las juventudes priistas tienen muy poco pegue. Los jóvenes estamos cansados de la "Revolución andante" y después pantomimas. Este idioma se gastó ya por completo. Sí, hay las organizaciones de extrema derecha, apoyadas por las clases altas y la iglesia. Pero no tienen ninguna ideología. Creo que Echeverría tendrá que darle chance a la juventud de izquierda moderada. Si no lo hace, las cosas se pondrán muy bravas dentro de pocos años. Una represión ya no podría funcionar. La sangre traería más sangre. Y además, tratar de acabar con la izquierda estudiantil tendría el mismo efecto que hacer un intento para que desaparezcán los árboles porque no nos gustan.⁵⁴

Si bien el escrito no narra los hechos ocurridos el 10 de junio del 1971, sí describe parte de la agitación estudiantil que se vivía al interior de las escuelas y el contexto en que ésta se desenvolvía, así como los diferentes sectores y corrientes ideológicas de las que los estudiantes formaban parte. Aunque el joven que escribe no hace referencia si pertenece o no a algún grupo de los que hace mención, es claro que no es ajeno a los mismos y que estos tenían de alguna forma interacción o antagonismo con el gobierno de Luis Echeverría.

Cuatro años más tarde y continuando con su llamado "estilo" de diálogo, el Presidente decidió, de manera temeraria, ir a la universidad, al recinto de Ciudad Universitaria para la inauguración del nuevo ciclo escolar de 1975, el 14 de marzo, prohibiendo a su guardia que lo acompañe. Al general Castañeda, jefe del estado mayor presidencial, le ordena que vaya vestido de civil. Este y otro militar, con la misma clase de vestimenta, le acompañó. Pero era evidente la presencia, al

⁵⁴ Miguel S. Wionczek, *Una versión de los setenta*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 1981, 468 pp. pág. 22-23.

momento de la entrada presidencial al lugar de la ceremonia y entre la multitud, de civiles que por su conducta eran identificados por los estudiantes como cuerpos de seguridad.

Una vez iniciada la ceremonia y tras el discurso del rector Guillermo Soberón Acevedo, uno de los estudiantes ahí presentes tomó la palabra y habló:

“¡Da vergüenza! Da vergüenza compañeros el nivel político tan bajo que demuestran los universitarios, ¡Da vergüenza! Da vergüenza compañeros, aquí se le está haciendo el juego a Soberón y a la derecha hombre, aquí le tenemos que pedir al señor presidente que nos aclare lo del 68, lo que es el 10 de junio. ¡Escuchen! escuchen compañeros”⁵⁵

Echeverría también tomó la palabra:

“Mi gobierno, es un gobierno de universitarios, acepto el reto del diálogo, no la gritería anónima, que no es valiente, sino cobarde”. Los estudiantes seguían recibiendo esas "picas" que algunos lanzaban. "¡Escúchenme, jóvenes fascistas, agentes de la CIA! ¡Así gritaban las juventudes de Mussolini y de Hitler!" "¡Se les está metiendo el fascismo a la universidad gritando así!"⁵⁶

Muchos de los estudiantes al término de la ceremonia comenzaron a gritar ¡Fuera! ¡Fuera! Mientras se armaban empujones para impedir la salida del presidente, junto a este se apretaba la protección. Muchos de los presentes más próximos llevaban zapatos blancos de tenis que por abajo parecían corresponder al propósito de identificarse. Algunas notas periodísticas así lo señalaron como una presencia de la seguridad. Del lado del gobierno se dijo que en todo caso era una identificación de los opositores.⁵⁷

Seis meses más tarde, durante su quinto informe de gobierno, Luis Echeverría decía:

Reitero el indeclinable propósito de respetar y preservar la autonomía universitaria y la confianza de mi Gobierno en la juventud comprometida en acciones positivas para México. Hoy, como siempre, rechazamos la violencia y reafirmamos nuestra

⁵⁵ Echeverría cuestionado en la UNAM 1975. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2DOgg2o1w4E> (revisado el 8 de noviembre del 2017)

⁵⁶ *Ibíd.*

⁵⁷ Luis Suarez, *op. cit.*, pág. 138-140.

permanente disposición al diálogo. Pero de la misma manera en que hemos destacado la función trascendente que corresponde a los centros de educación superior, pugnamos porque éstos, con autocrítica, se adapten a la realidad nacional y desechem anacrónicos criterios que no responden a los intereses mayoritarios de nuestra población. Reminiscencias del pasado han persistido en muchas de nuestras instituciones sin que se adapten ya a las condiciones de nuestra época.⁵⁸

Por otro lado, la segunda faceta en su política de educación se daba para satisfacer la demanda de educación del Distrito Federal, el gobierno creaba nuevas instituciones de enseñanza media superior y superior. El desafío educativo de México -decía Echeverría- fue encarado por mi gobierno de manera resuelta, con una precisa y definida orientación teórica y con aceleradas realizaciones prácticas. Nunca problemas de tal magnitud como el que afrontamos se había planteado a la educación nacional: resolver el incremento de la demanda producida por el acelerado crecimiento de la población y por la dinámica inexorable del desarrollo económico que requiere, cada vez con mayor urgencia, mano de obra calificada y altamente especializada en la producción y la investigación.⁵⁹

La política del “desarrollo compartido” y la “apertura democrática” llevados a cabo durante el gobierno de Echeverría, implicaban una articulación entre el estado, y los movimientos sociales. Esto conllevó una nueva política educativa en que se elevaron los subsidios y los recursos destinados a las universidades, en especial a las más conflictivas. Posiblemente con esto se buscaba la mediatización y el debilitamiento del movimiento estudiantil.⁶⁰

Para satisfacer parcialmente la demanda de educación, el gobierno creó nuevas instituciones de enseñanza media y superior como la Universidad Autónoma Metropolitana, el Colegio de Ciencias y Humanidades, el Colegio de Bachilleres. Se crearon la Universidad Autónoma Metropolitana y el Consejo

⁵⁸ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pág. 264-265.

⁵⁹ *Ibidem*, pág. 260.

⁶⁰ Enrique De la Garza Toledo, Tomas Ejea Mendoza y Luis Fernando Macías García, *El Otro Movimiento Estudiantil*, México, Universidad de Guanajuato, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014. 151 pp. pág. 137.

Nacional de Ciencia y Tecnología. El presupuesto de la Universidad Nacional Autónoma de México se elevó durante estos seis años;⁶¹ de 565 millones a 3 mil 580, esto significa que se multiplicó por siete, lo que permitió ampliar y equipar sus instalaciones y construir las unidades profesionales de Acatlán, Aragón, Cuautitlán, Iztacala y Zaragoza, así como los edificios de los institutos de Geofísica, Geología, Geografía, Astronomía, Física, Biología e Investigaciones Biomédicas.

⁶¹ Cronología de la UNAM, en: <https://www.unam.mx/acerca-de-la-unam/unam-en-el-tiempo/cronologia-historica-de-la-unam/1970> (revisado 15 de noviembre del 2017)

Capítulo 2

Cartas de los estudiantes

“Yo pienso que el hablar con una persona tan importante como lo es usted, ha de ser una experiencia de esas que nunca se olvidan”⁶²

El presente capítulo analiza el conjunto de cartas localizadas y recopiladas para este trabajo con el fin de ofrecer un acercamiento a algunos de los problemas que atravesaban estudiantes del Distrito Federal para continuar con sus estudios. Se trata de jóvenes que cursaban la educación media superior y superior, al igual que de institutos tecnológicos y de escuelas normales o por padres de estos jóvenes quienes manifestaron sus necesidades en la correspondencia enviada al presidente Echeverría durante el sexenio 1970-1976. De igual manera las obras de Josefina Mac Gregor, *México de su Puño y letra*,⁶³ y de Luz Elena Galván, *Soledad Compartida. Una Historia de Maestros 1908-1910*,⁶⁴ son parte fundamental de este capítulo, ya que, ambas abordan un tema similar y proporcionan un método a seguir para la elaboración del mismo.

El capítulo ofrece un análisis del conjunto de cartas localizadas y recopiladas para este trabajo, y está organizado en tres apartados: el primero detalla el formato de las misivas; el segundo refiere en general su contenido y el tercero, subdividido en tres analiza en detalle las cartas de la siguiente manera, el primero: *Cartas para pedir un trabajo y seguir estudiando*; el segundo: *Cartas de recomendación*, el cual aborda recomendaciones tanto para poder ingresar a alguna institución educativa así como recomendaciones para obtener un empleo, y el último: *Cartas para exponer los problemas diarios*.

⁶² Archivo General de la Nación [en adelante AGN], Fondo Luis Echeverría [en adelante FLE], Dirección General de Quejas [en adelante DGQ], caja 3250, reg. 38816

⁶³ Josefina Mac Gregor, *México de su puño y letra: el sentir de un pueblo en las cartas al presidente*, México, Ed. Diana, 1993. 306 pp.

⁶⁴ Luz Elena Galván Lafarga, *Soledad Compartida. Una historia de maestros 1908-1910*, México, Publicaciones de la Casa Chata CIESAS, 2010. 214 pp.

Cada uno de los sub-apartados se propone analizar un nivel diferente de comunicación y acercamiento con el primer mandatario, y las distintas maneras de como los estudiantes lo percibían. Debe señalarse que de ningún modo las cartas reflejan de manera proporcional las temáticas que el total de la correspondencia aborda. En el primer apartado, se incorporaron cartas escritas por jóvenes que tenían la intención de conseguir un empleo y de esta forma poder continuar con los estudios. En el segundo se incluyen las cartas de estudiantes que buscaban la intervención del presidente, a fin de que este les recomendara para determinado trabajo, ingreso a una escuela, o se les otorgara una beca. Finalmente, en el tercer apartado, se examinan cartas que principalmente expresan las necesidades y las situaciones difíciles en las que muchos de los estudiantes se encontraban, es en este último sub apartado donde se advierten las prácticas clientelares.

Todos los apartados incorporan breves citas textuales e incluso se llegaron a transcribir misivas en su totalidad con el objetivo de ejemplificar casos que se han considerado singulares o relevantes. En todas estas citas se ha mantenido el formato y ortografía de quienes enviaron las cartas.

2.1 Las cartas

Tras la búsqueda, identificamos un conjunto de 80 cartas enviadas por estudiantes al presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), que consideramos entraban dentro de la categoría que nos propusimos analizar. Dichas misivas, de jóvenes que provenían de distintas instituciones educativas, representan apenas una parte de la correspondencia que iba dirigida al mandatario. En ellas, como ya hemos mencionado, los estudiantes le exponen diversas situaciones con relación a sus estudios, sus problemas y la forma que esperan el Presidente pueda ayudarlos. Esta correspondencia se muestra en la tabla al final (Anexo 1 Tabla de cartas).

La mayor parte de las epístolas fue enviada entre los años de 1973 y 1974, años en los que recibió un mayor impulso la educación media superior y superior, como vimos en el primer capítulo, cuando comenzó el auge de nuevos centros de

estudio como los CCHs, el Colegio de Bachilleres y la Universidad Autónoma Metropolitana al mismo tiempo que se destinaban más recursos a los institutos tecnológicos

Ninguna de las 80 cartas agrega alguna resolución y respuesta por parte de Echeverría, es decir, no sabemos si estas fueron contestadas por él o siguieron su curso a otras dependencias. Se debe aclarar que existen cartas sobre otros asuntos y de otros sectores sociales en las que sí se puede corroborar el destino final, pero para el conjunto aquí estudiado no es el caso.

Dentro de esta correspondencia encontramos que 68 epístolas fueron escritas a máquina de escribir, mientras que los 12 restantes fueron redactadas a mano. Los errores ortográficos son comunes en todas ellas, pero su notoriedad es más marcada de acuerdo con el nivel de estudios con el que dicen contar quienes envían las mismas. En su mayoría, las cartas no exceden el número de 2 cuartillas, mientras que cuatro aparecen membretadas o con el sello de la institución a la que pertenece quien la envió. En cuanto al domicilio del cual provienen estas cartas, en el cuadro siguiente se indica de qué delegaciones (hoy alcaldías) proceden y cuantas en cada una:⁶⁵

Delegación	Número de cartas
Cuauhtémoc	16
Gustavo A. Madero	12
Venustiano Carranza	11
Benito Juárez	4
Coyoacán	4
Miguel Hidalgo	4
Álvaro Obregón	2
Azcapotzalco	2

⁶⁵ AGN, FLE, DGQ, cajas: 3240, 3245, 3246, 3247, 3248, 3249, 3250, 3252, 3253 y 3254.

Iztacalco	2
Iztapalapa	1
Tlalpan	1
Xochimilco	1

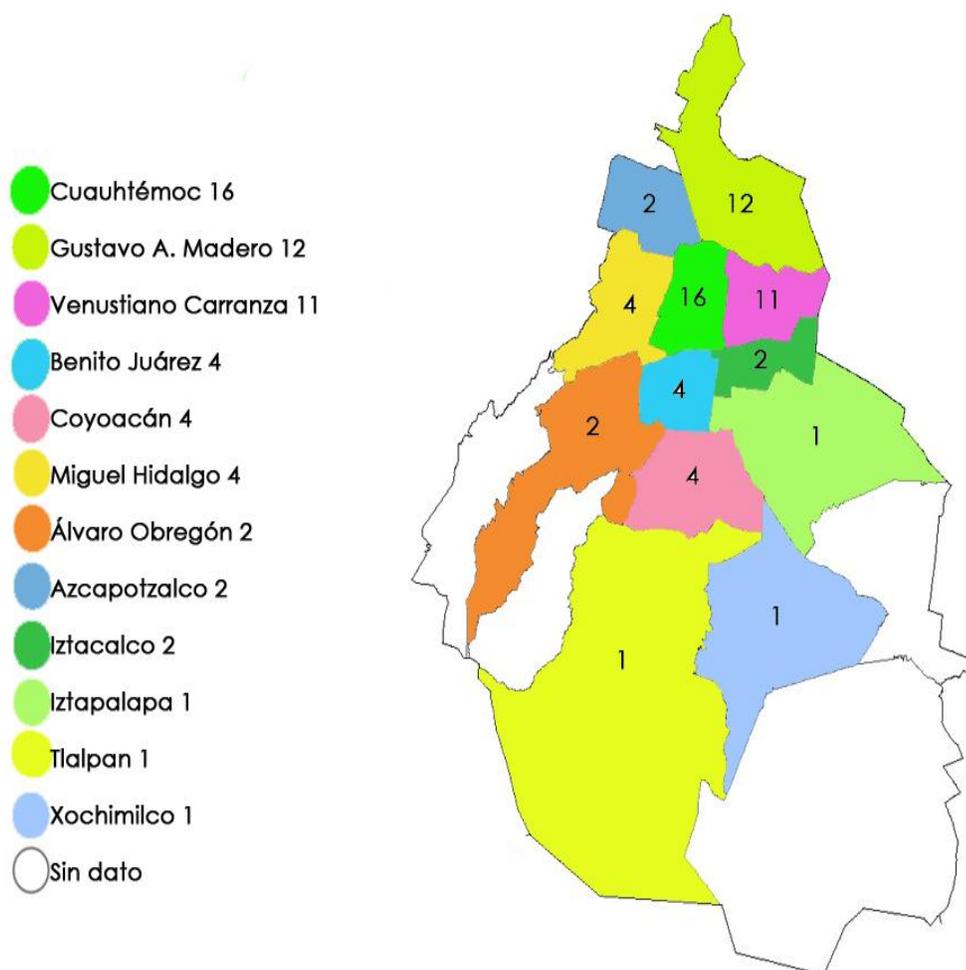
Fuente: AGN, FLE, DGQ, cajas: 3240, 3245, 3246, 3247, 3248, 3249, 3250, 3252, 3253 y 3254.

En el mapa 1, que acompaña al cuadro, se puede observar que la mayor parte de la correspondencia procede de las delegaciones del centro y del noreste de la capital, mismas delegaciones que de acuerdo con el IX Censo General de Población de 1970,⁶⁶ albergaban a 4,089,076 habitantes de los 6,874,165 que residían en la capital, es decir, casi un 60 por ciento de los habitantes se aglomeraba en esta zona, mientras que las delegaciones que se encuentran más alejadas del centro, en la periferia de la ciudad, en zonas semirurales o rurales, y de donde provienen al menos 5 de las cartas, suman 1,226,016 habitantes, apenas un 18 por ciento de la población. Tenemos entonces que, a mayor cercanía con el centro de la ciudad, mayor es el número de cartas enviadas por los estudiantes.

⁶⁶Dirección General de Estadísticas, *IX Censo General de Población. 1970*, en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/1970/EUM/IXCGPRG70I.pdf (revisado el 18 de abril del 2019)

Mapa

1.



Fuente: AGN, FLE, DGQ, cajas: 3240, 3245, 3246, 3247, 3248, 3249, 3250, 3252, 3253 y 3254.

2.2 Los remitentes

Los remitentes eran jóvenes estudiantes de educación media superior, de las escuelas normales y los institutos tecnológicos, así como de educación superior del Distrito Federal, le escriben que debido a diversas circunstancias se habían visto en la necesidad de recurrir al presidente para pedirle un favor. Del grupo de epístolas que aquí se muestra (véase Anexo 1) 54 de ellas fueron enviadas por

hombres mientras que 26 fueron mujeres. El rango de edad de los 19 jóvenes que decidieron manifestarlo en sus cartas oscila entre los 15 y 26 años. Asimismo, de acuerdo con la institución de procedencia tenemos que de los 80 estudiantes: 34 de ellos dicen encontrarse estudiando alguna licenciatura o ingeniería, ser aspirante o haber concluido sus estudios; 19 afirman estar estudiando el bachillerato, ser aspirante o haberlo concluido; 19 de ellos no especifica, 3 son normalistas y solo uno con carrera técnica. Cinco de estas misivas cabe señalar, fueron enviadas por padres de familia a nombre de sus hijos que, según expresan, deseaban continuar estudiando. De igual manera encontramos que 25 de estas cartas fueron enviadas por jóvenes que decían pertenecer a la UNAM, tanto de nivel medio superior y superior; mientras que 17 expresaba ser del IPN o de alguna de sus escuelas o vocacionales.

Asimismo, encontramos también que dentro de los remitentes 12 manifiestan ser de provincia, mientras que 4 dicen ser huérfanos de padre o madre, o de ambos. Es fácil encontrar en las cartas expresiones que buscan provocar conmiseración como: “Lamento molestarle pero no me queda otro camino”⁶⁷ o “Siendo hijo de campesino y no pudiendo continuar mis estudios por encontrarme en una situación económica crítica”,⁶⁸ al ir leyendo cada una de ellas. Apelaban al presidente con el argumento de que también había sido universitario, que su criterio era “amplio”, y que además sabía “impartir la justicia por igual”.⁶⁹ El interés que mostraban los jóvenes en obtener algún favor por parte de Echeverría, hacia que ellos expresaran las situaciones personales por las que atravesaban tratando con ello de ganarse el beneplácito de su presidente.

2.3 El formato y contenido

Josefina Mac Gregor advierte que el objetivo primordial de la mayor parte de las cartas del tipo que aquí quedan incluidas es hacer palpables y, por supuesto,

⁶⁷ AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 34655.

⁶⁸ AGN, FLE, DGQ, caja 3152, reg. 9186.

⁶⁹ AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 21374.

creíbles, los problemas personales, la atención de los remitentes se centra principalmente en exponer cuáles son las dificultades que deben afrontar y ante las cuales se sienten abandonados. Agrega que el investigador crítico apreciará desde el principio que el peticionario que solicita un favor o que pide la intercesión de una persona en el poder, puede ser propenso a exagerar la naturaleza crítica de su situación. “No obstante, el sentido común y por lo menos un poco de escepticismo saludable pueden reducir el efecto de un exceso de credulidad.”⁷⁰ Adelante, con el fin de analizar el contenido de las cartas seguiremos la recomendación de esta autora. Tomaremos tres grupos de correspondencia de acuerdo al tipo de solicitud para una mejor lectura de las mismas como ya hemos mencionado al inicio de este capítulo.

2.3.1 Cartas para pedir un trabajo y seguir estudiando

“Estudien a fondo todo aquello que la universidad pueda proporcionarles. No triunfarán los que sean malos estudiantes; triunfarán aquellos que, al mismo tiempo que sean rebeldes, sean buenos estudiantes. La lucha por la vida es dura, y el ambiente de facilidad que hay en el aula o en el corredor de la escuela, cuando se es joven y no se aprovecha, después se torna contraproducente.”⁷¹

Dentro de la correspondencia enviada al presidente hemos clasificado aquí la que aborda el tema del empleo. En ella los estudiantes que le escriben hacen hincapié pidiéndole a su primer mandatario les conceda un empleo, pues para ellos esta era la única “manera de solventar la situación crítica”⁷² por la que atravesaban y de esta forma poder continuar con sus estudios.

⁷⁰ Michael C. Meyer, *Habla por ti mismo Juan: Una propuesta para un método alternativo de investigación*, En *Historia mexicana*, enero-marzo, 1973, Vol. XXII, No. 87, pp. 396-408.

⁷¹ Ideario, *Candidato Luis Echeverría*, Serie: Polémica, Partido Revolucionario Institucional, 1999, IV volúmenes, pág. 1948.

⁷² AGN, FLE, DGQ, caja 3245, reg. 4430.

Entre los trabajos que los jóvenes solicitaban se encontraba, por ejemplo, un lugar como maestro, era el caso de Raquel Ramírez,⁷³ estudiante de la Facultad de Ingeniería, en su epístola manifestaba pertenecer a “una familia de escasos recursos” motivo por el cual solicitaba “poder ser profesora en una Escuela secundaria”, ya que ella se consideraba “con conocimientos suficientes para dar cátedra en Matemáticas y Física” y decía al presidente: “usted como nosotros los jóvenes quiere que México progrese”. De igual manera, Marcos Valle,⁷⁴ estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM tomaba como argumento que “uno de sus contenidos en la programación” del gobierno era dar “Apoyo y Orientación a la JUVENTUD” y expresaba poder obtener “una plaza de maestro, a nivel Secundaria (Historia Universal, Civismo, Literatura)”, pues manifestaba que ese era su “nivel cultural” y para obtener el favor, se mostraba a la vez “simpatizante de los hechos” de Echeverría.

En ambos casos, los estudiantes tomaban como principales argumentos, en primer lugar su grado de estudios y “nivel” de conocimientos, y en segundo la “filiación” que el Presidente manifestaba tener hacia los jóvenes, cuando este decía que “La juventud, en cualquier conglomerado social inconforme y que quiera progresar, debe ser concebida como un estado permanente de ánimo, como una conciencia activa para el cambio y para el mejoramiento.”⁷⁵ Quizá, una de las razones por la que se le pedía a Echeverría una plaza de maestro, se debía también a la política que este había implementado de contratar 15 mil 500 nuevos profesores cada año.⁷⁶

Por otra parte, Lucila Gova,⁷⁷ joven que deseaba continuar con sus estudios, escribía:

Le agradezco mucho me haya, contestado mi carta, que pensé nunca me llegaría ha mis manos, siento no haberla recibido a tiempo porque. Me

⁷³ AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 15959.

⁷⁴ AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 28991.

⁷⁵ Dialogo Generacional, *óp. cit.*, pág. 86.

⁷⁶ Cámara de Diputados, *óp. cit.*, pág. 262.

⁷⁷ AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 4211.

cambie de domicilio, y el 25 de Enero visite a una amiga y me entrego, su respuesta que recibí con mucha alegría

Quisiera que me diera otra oportunidad. porque tengo mucho interés en trabajar. para seguir mis estudios de preparatoria.

y mis padres no pueden sostenerlos. de otra forma ya no estudiare.

En estas vacaciones he estado trabajando, pero donde trabajo no me dan oportunidad de estudiar (es en un taller de costura) y pues gano muy poco.

Yo quisiera desempeñar un trabajo de lo que yo se. que es enfermería yo soy auxiliar.

Se lo agradecería mucho si me diera la ultima oportunidad. le esperare el tiempo que sea.

Este caso, además, resulta singular, ya que es el único en que se expresa que hubo una contestación por parte del presidente, pues según Lucila, así había ocurrido con la carta que ésta había enviado con anterioridad, de igual forma, la joven nos deja ver la “fe” que guardaban estos estudiantes y con la cual parecen expresarse hacia su primer mandatario, si bien es cierto, que el lenguaje utilizado por Lucila buscaba congraciarse, es notoria también la imagen de Echeverría como el “gran dispensador de bienes y favores” y en este caso se agrega también de “oportunidades”. De las misivas aquí expuestas, como ya señalamos, no tenemos ninguna resolución o respuesta por parte del ejecutivo, sin embargo, en este trabajo existen casos en los cuales los jóvenes expresan haber escrito en repetidas ocasiones, como veremos más adelante.

Otro de los motivos de los estudiantes que solicitaban empleo al primer mandatario, era el provenir de algún estado de la República, así lo manifestaba José Luis Vega,⁷⁸ estudiante de vocacional y originario del estado de Guerrero, que al no alcanzarle con la mensualidad que le enviaban para sostener sus estudios y habiendo sido despedido de su trabajo como maestro interino sin haber recibido remuneración, acudía al ejecutivo confiando en “su alto sentido del deber humano”, pues se había cometido una injusticia en su contra. De igual manera

⁷⁸ AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 17568.

Bartolo Rodríguez,⁷⁹ estudiante de preparatoria técnica y oriundo del estado de Oaxaca se veía “obligado” a solicitar ayuda para obtener algún empleo, pues de lo contrario no tendría “otra alternativa más que conformar[se] con lo que [había] podido alcanzar”. Martín Toledo,⁸⁰ nativo del estado de Chiapas, esperaba obtener una “pequeña ayuda” para trabajar en la Dirección General de Telégrafos de México y de esta forma “ayudar” a sus padres que afirmaba eran “campesinos y además de bajos recursos”. Otro ejemplo lo da Ramón Ramírez,⁸¹ estudiante del Colegio de Ciencias y Humanidades Vallejo originario del estado de Tlaxcala, quien además de ser de provincia aseguraba ser huérfano, por lo que solicitaba un trabajo de Mecnografía y argumentaba ser “muy pobre, no tengo padres, y además aquí en México vivo con unas tías.”

En este último caso de orfandad, se encuentran también estudiantes como Jesús Pérez,⁸² estudiante de vocacional y de padre fallecido quien solicitaba: “entrar a trabajar a la Comisión Federal de Electricidad” exponiendo que llevaba “más de un año tratando de ingresar a esta dependencia”, pues dicho trabajo le permitiría relacionarse con su carrera y decía al presidente “creo que Ud. es la persona indicada para ayudarme a resolver el problema anteriormente expuesto”. De igual manera, un caso similar lo presenta la carta enviada por Efraín Peñaloza,⁸³ estudiante de la Facultad de Ciencias de la UNAM, que afirmaba ser huérfano de padre y madre, y que solicitaba el apoyo del ejecutivo a “efecto de obtener algún empleo en PEMEX” y así mismo poder sostenerse él y su carrera, pues deseaba “más adelante ser útil” a su “querido México” no dudando que el Presidente estaba “en condiciones de proporcionar su ayuda.”

El principal interés que expresan estos jóvenes en sus epístolas era el de poder seguir estudiando, aunque ello implicara ingresar a laborar, pues todos ellos manifestaban ser de “bajos recursos” y de esta manera creían poder “remediar sus males”. La búsqueda de trabajo de estos estudiantes los llevaba a pedir empleo

⁷⁹ AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 9216.

⁸⁰ AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 17256.

⁸¹ AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 22623.

⁸² AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 25343.

⁸³ AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 30944.

prácticamente “de lo que fuera”. Las cartas hasta ahora vistas, reflejan que los estudiantes utilizaban un lenguaje sumiso, y en los últimos casos, donde se utiliza el “pretexto” de ser de provincia o bien ser huérfanos es mayor, pues se buscaba causarle un mayor impacto al lector (Echeverría). Hacemos la distinción entre este sub-apartado y el siguiente, en el sentido de que aquí se abordan las cartas que piden empleo y en el segundo las que piden recomendación para un empleo. Pues aunque en ambos caso el principal objetivo es el conseguir trabajo, los recursos lingüísticos que utilizan son distintos.⁸⁴

2.3.2 Cartas de recomendación para ingresar a una institución educativa, para un empleo o pedir una beca

Los jóvenes expresaban también al presidente la necesidad de obtener una intercesión por parte de este, con el fin de conseguir una recomendación para de este modo poder ingresar a determinado trabajo, pedir una beca o poder entrar a la institución en la que deseaban estudiar, como es el caso de José Vargas,⁸⁵ quien dice haber terminado la secundaria y contar también con una carrera corta, por lo cual solicitaba del mandatario, si este “tuviera bien a recomendarme para que me aceptaran en la vocacional #5”, agregaba además que “en virtud de no tener un Padre que me sostenga mi carrera tuve que verme en la necesidad de interrumpirla” y por ello pedía ese favor. De igual manera, Pedro Guillermo,⁸⁶ joven que tenía aspiraciones de ingresar a la Escuela Normal de maestros, solicitaba de Echeverría “una pequeña tarjetita” y así lograr su objetivo de honrar

⁸⁴ Cuando se estudia el lenguaje, en la práctica se comienzan a ver ciertas regularidades. En diferentes situaciones, extraordinariamente cotidianas, los interlocutores apenas conscientemente manejan su conversación de forma que cada persona tiene un lugar de intervención bien definido. Teniendo en cuenta esta regularidad, la tarea del analista es conocer la interacción social y como se organiza, mantiene y maneja. Lo que dice la gente se toma no como una manifestación directa de un concepto simple, sino más bien como un instrumento que puede mover la conversación (narración, escrito o mensaje) y llevar a cabo ciertas tareas sociales ocultas u obvias. Por ejemplo la frase “esperare el tiempo que sea” puede ser una afirmación, pero puede ser también una indirecta para que el interpelado (en estos casos el Presidente Echeverría) acuda en su ayuda. Lupicinio Iñiguez, Charles Antaki. *Análisis del Discurso*, en: http://www.psicol.unam.mx/Investigacion2/pdf/271_286.pdf (revisado 17 de diciembre del 2018)

⁸⁵ AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 34091.

⁸⁶ AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 25063.

la memoria de su padrino. Otro ejemplo, pero ahora el de una madre, es el de Lucrecia Pérez,⁸⁷ quien decía tener por hijo a Roberto de 17 años y que escribe:

El día 27 de Noviembre escuche en la radio las noticias de la solicitud que usted hace para la juventud, y por tal motivo me atrevo a escribirle. Yo tengo un hijo sin oficio, y con esta es la tercera vez que me dirijo a usted sin tener contestación. Hace dos años que solicitaba una escuela, o un trabajo donde lo orientaran, y ahora ya es más fuerte la crisis, pues después de tanto tiempo transcurrido a ido adquiriendo varios vicios.

Me informaron de una escuela de Mormones que esta ubicada en Ticomán y se llama “Benemerito de las Américas”, fui a dicha escuela y se necesita una buena recomendación o ser miembro de esa creencia y yo no cuento con nada de eso, pero por medio de usted le pido haga el favor de dar la orden para su ingreso en Institución antes de que sea demasiado tarde, y si no en otro lugar que usted tenga a bien ordenar para estos casos que tan poco caso se hace de ellos y cada día la juventud se hunde, ya que yo su madre no estoy capacitada para hacerlo pues quisiera entregarlo a usted y que haga de el un hombre de trabajo y no un parasito como lo es ahora.

En este último caso, la madre parece apelar en un primer momento a las políticas educativas que estaban dirigidas hacia el sector juvenil, ya que, para 1973 (año en que fue enviada la carta) Echeverría en su tercer discurso de gobierno decía que uno de “los principales objetivos de la educación, consistía en crear y estimular el estudio que permitiría a los jóvenes incorporarse a la vida productiva”,⁸⁸ en ese sentido la mujer buscaba darle un mejor futuro a su hijo, ya fuese que siguiera estudiando o trabajando. También está presente otro síntoma que es frecuente en todas las misivas aquí expuestas: la creencia de que el Presidente puede resolver cualquier problema con sólo querer o proponérselo.

De igual manera, había quienes buscaban ser recomendados para ingresar al trabajo que deseaban, acudían al primer mandatario. Los estudiantes que se encontraban en esta situación son jóvenes que dicen haber pedido o buscado el mismo empleo sin tener éxito, diciendo en sus misivas que se “necesitaba de alguien influyente para poder entrar a trabajar”, como así lo expresa Araceli

⁸⁷ AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 38649.

⁸⁸ Cámara de Diputados, *óp. cit.*, pág. 144.

Silva,⁸⁹ estudiante de vocacional, que solicitaba ingresar a laborar en el Instituto Mexicano del Seguro Social, “SR. Echeverría le suplico de la manera más atenta hoyga mi platica y me ayude”. Del mismo modo, Susana Vargas,⁹⁰ estudiante de enfermería, a quien “lamentablemente siempre las puertas” se le cerraban y “siempre con la misma negativa” solicitaba una “carta de recomendación” escrita por el presidente y “dirigida al IMSS” con la finalidad de recibir un puesto en dicha institución.

Las solicitudes, cuya finalidad era la obtención de un empleo dentro de alguna paraestatal o dependencia de gobierno, aparecen con regularidad dentro de la correspondencia que aquí analizamos. Esto se debía a que quizá se buscaba tener una estabilidad laboral, así como un mayor ingreso que permitiera a los jóvenes concluir con sus estudios, pues ese era su principal interés según expresaban, pero de igual manera respondía también a que muchos de los trabajos solicitados estaban ligados con los estudios y carreras que los estudiantes habían llevado a cabo o se encontraban cursando.

Para el caso de la solicitud de beca, eran estudiantes y padres de los mismos los que enviaban las misivas en su búsqueda de conseguir este favor. Ricardo Sánchez,⁹¹ trabajador de vigilancia, solicitaba una beca para los “estudios preparatorios” de su hijo del mismo nombre, pues decía tener 6 hijos, ser de bajos recursos y no querer “cortar” las aspiraciones de su descendiente, además junto a la carta anexaba las calificaciones escolares obtenidas en el último grado escolar por el recomendado. Eva González,⁹² pedía también que sus dos hijos recibieran ayuda para que no abandonaran la escuela ya que la hija había estudiado para “secretaria y el joven dibujo industrial” diciéndole al presidente “contar en dios” de recibir “tan valioso apoyo de su honorable persona”. De manera similar José del Carmen Pérez,⁹³ maestro jubilado y oriundo del estado de Tabasco, “preocupado” por los estudios superiores de sus tres hijos, ya que decía tener uno estudiando la

⁸⁹ AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 16660.

⁹⁰ AGN, FLE, DGQ, caja 3253, reg. 14501.

⁹¹ AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 31251.

⁹² AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 9210.

⁹³ AGN, FLE, DGQ, caja 3248, reg. 12762.

carrera de arquitectura en la UNAM y otro en una vocacional del politécnico, solicitaba “con el mayor respeto” una beca para su hija de nombre Guadalupe Pérez quien se encontraba estudiando medicina en la UNAM, pues conocía el “gran espíritu comprensivo y humanista” de Echeverría.

Un ejemplo que sobresale, es el de Sebastián Vargas,⁹⁴ joven que deseaba poder continuar sus estudios en la Facultad de Medicina de la UNAM, motivo por el que en repetidas ocasiones pidió al Presidente se le concediera una beca, la cual decía necesitar “lo más pronto posible” sin haber recibido contestación hasta ese momento:

Sr. Presidente, le he escrito como 5 cartas⁹⁵ y no recibo ninguna contestación suya, me da pena escribirle esta siguiente carta, al pensar que lo estoy molestando; pero es que necesito su ayuda urgentemente.

Como decía en las anteriores cartas; necesito su ayuda para poder seguir estudiando.

[...] Por ahora no cuento con nadie mas que con ud., ahora lo quiero es que me otorgue una beca para seguir estudiando en la UNAM.

Se ha de dar cuenta que *los estudios, ahí son muy caros*,⁹⁶ al lado mio y por falta de dinero le pido su ayuda.

La primera de estas misivas se encuentra fechada el 11 de mayo de 1973 mientras que la ultima el 12 de junio del mismo año, es decir, que Sebastián habría enviado sus 5 epístolas en el lapso de un mes, en ellas describe ser de provincia, pobre y de padres campesinos cuyo ingreso ascendía a diez pesos diarios, extendía su petición diciendo a Echeverría “espero no molestarlo, pero es que no he recibido su contestación a pesar de que le he escrito varias veces” y “si quiere cerciorarse que soy un estudiante muy pobre, mándeme llamar”.

⁹⁴ AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 19918.

⁹⁵ Se han encontrado 3 de las 5 cartas mencionadas (véase Anexo 1)

⁹⁶ Ponemos esta parte en cursivas para señalar que en 1970 la cuota de inscripción equivalía a 7 días de salario mínimo, es decir, 195.51 pesos. Una semana y un día de trabajo para muchos mexicanos. Alma Silvia Díaz Escoto, *La crisis de fin de siglo en la UNAM*, en <https://www.redalyc.org/html/298/29833106/index.html> (revisado el 19 de abril del 2019) y Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, *Salarios Mínimos*, en: http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_gral_prom.pdf (revisado el 19 de abril del 2019)

2.3.3 Cartas para exponer problemas cotidianos

El siguiente grupo de cartas expone otro tipo de problemáticas (además de las mencionadas arriba) a las que los jóvenes se enfrentaban en sus años de vida escolar, estas cartas guardan un carácter “personalista” o de búsqueda de crear alguna “empatía” con el mandatario, en ellas se buscaba un medio de expresión, desahogo o de apoyo moral, en donde la forma de expresarse parece ser más espontánea.

Alicia Ríos,⁹⁷ estudiante de la preparatoria número 8, que a pesar de no “saber con certeza el motivo de su carta” o si lo hacía “simplemente para desahogar[se]”, le presentaba al presidente sus problemas “tanto de [sus] estudios como los de [su] hogar”, exponiendo que le gustaría conocerlo personalmente y charlar con él por unos minutos, pues para ella “eso sería fabuloso” ya que le “agradaría conocerlo” y poderle “decir hola” y que Echeverría le dijera “hola Alicia”. “¿No pido nada verdad?”. Otro ejemplo es el de Juan Segovia,⁹⁸ de origen zacatecano y estudiante de medicina en la UNAM, quien tras desearle “todo género de bienes y felicidad” al primer mandatario le expresa su solicitud, la cual consiste en ocho libros de texto que eran “las exigencias” para poder cursar el segundo año, “confiado y basado” en el “espíritu de ayuda y contribución generosa” para quien así lo pide. En esta búsqueda de “ayuda” se encontraba también Gustavo Ruiz,⁹⁹ quien describe la situación por la que atravesaba:

Lamento molestarle con mi problema y si le es posible ayudarme, mi problema es el siguiente:

Querer reingresar a 1er semestre en la vocacional “7” al haber recurrido anteriormente a la comisión de honor en zacatenco dando su fallo negativo por haber estado fuera de la vocacional bastante tiempo y mi mayor anhelo es volver a estudiar.

Mis motivos personales que me obligaron abandonar la escuela fueron:

⁹⁷ AGN, FLE, DGQ, caja 3250, reg. 38816.

⁹⁸ AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 14579.

⁹⁹ AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 34655.

1: Falta de sostenimiento de mis estudios ya que en este tiempo mi padre tubo una mala racha de trabajo.

2: Apoyo moral de mi hermano mayor ya que me daba un mal trato.

Al reunirse estos problemas me encontré desesperado al no encontrar otro camino, que dejar la escuela, durante el mayor tiempo que estuve fuera de la escuela no estube en México.

Un caso que sobresale, es el descrito por Aurora Fernández,¹⁰⁰ quien a nombre de la Federación de Universitarias de México¹⁰¹ y con “afectuosa gratitud” le hacía recordar a Echeverría el ofrecimiento que este les había dado en septiembre de 1973. Dicho ofrecimiento consistía en ayudar a la FUM a “poder asistir a la XVIII Conferencia Internacional de Mujeres Universitarias” llevada a cabo en Japón. Dentro de las peticiones que hacía se encuentran: a) “Otorgamiento de un permiso oficial para las universitarias asistentes”, b) “Pago de pasaje a Tokio, o el mayor descuento posible” y c) “dar a conocer la labor social” de “María Esther Zuno de Echeverría”. De igual forma, Aurora Fernández pedía ella ser recibida por parte del Presidente y así poder “nutrir” su “pensamiento y la dirección de las universitarias” Se despide diciendole “los merecimientos de usted para el otorgamiento del premio Nobel de la Paz”.¹⁰²

Conclusiones

La mayoría de las misivas como se ha mencionado antes, fue enviada entre los años de 1973 y 1974, quizá como resultado de las políticas educativas

¹⁰⁰ AGN, FLE, DGQ, caja 3255, reg. 16941.

¹⁰¹ Bajo la presidencia de la Lic. Aurora Fernández se integra la Federación de Universitarias de México, integrada por 37 filiales en la República Mexicana. El nombre y constitución de la Federación se legalizó ante Notario Público. (actualmente tiene su sede en Ciudad Universitaria). Véase la cronología de esta federación en: <http://www.femumex.org/index.php?page=22> (revisado el 18 de septiembre del 2018)

¹⁰² Al respecto Echeverría decía en su quinto informe que: Debido a nuestra intensa actividad internacional, en algunos círculos se ha comentado que el actual Titular del Poder Ejecutivo Mexicano podría ser designado por la comunidad Internacional Secretario General de las Naciones Unidas. Igualmente, se ha especulado acerca de la posibilidad de que le sea conferido el Premio Nobel de la Paz. Ambas hipótesis han hecho figurar su nombre junto con otros muchos de personas de diversas nacionalidades. Cámara de Diputados, *Informes presidenciales, op. cit.*, pág. 325.

implementadas por el gobierno de Luis Echeverría. Estas políticas, descritas en el capítulo anterior estaban encaminadas a “congraciarse” con el estudiantado y en gran medida reflejan parte del discurso con el que se redactaron las cartas.

En su tercer informe de gobierno (1973), el presidente Luis Echeverría señalaba que: habían “sido contratados 14 mil 500 nuevos maestros.” El presupuesto educativo de ese año fue “de 15 mil 100 millones de pesos, superior en un 44 por ciento al del año pasado y en un 91 por ciento al de 1970.” Se trataba según expresaba “de escuelas de todos los niveles para los hijos de México” y que la reforma educativa (llevada a cabo ese mismo año) era resultado del estudio directo de la “realidad y del diálogo constante con toda la población, particularmente con los maestros, los padres de familia y los jóvenes.”¹⁰³ Para su cuarto informe (1974) Echeverría abundaba diciendo que en ese periodo escolar “la Universidad Nacional Autónoma de México atendió a 34 mil alumnos de nuevo ingreso”, y su población estudiantil había ascendido a 260 mil¹⁰⁴, y agregaba:

Esta institución vive una fecunda etapa de trabajo y superación que amerita un apoyo decidido. Por el hijo del campesino, por el hijo del obrero, por el hijo del hombre medio y por todos los demás que no tienen la mente colonizada, el Gobierno ratifica su determinación de continuar expandiendo la educación popular.¹⁰⁵

A pesar de ello estas políticas tenían un objetivo claro, el cual consistía en desvincular a los estudiantes del movimiento estudiantil que había estallado cinco años antes, que para esos mismos años (1973-1974) era ya bastante limitado.

El desgaste de dicho movimiento tras los eventos de 1971 se fue traduciendo en el incremento de grupos porriles al interior de los planteles educativos, los cuales describen Mario Huacuja y José Woldenberg: El 13 de junio de 1972 el

¹⁰³ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pág. 144-149.

¹⁰⁴ De acuerdo con las cifras oficiales publicadas en el Anuario Estadístico de la UNAM de 1974, la cifra de alumnos de primer ingreso fue de 32.942, mil estudiantes por abajo que la cifra dada por el presidente, mientras que la población total fue de 217.535, cuarenta y dos mil quinientos menor, contrastando con el número emitido por Echeverría. Anuario Estadístico 1974, UNAM, en <http://agendas.planeacion.unam.mx/pdf/Anuario-1974.pdf> (revisado el 19 de abril del 2019)

¹⁰⁵ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pág. 187-188

Comité de lucha de la Facultad de Derecho tuvo un enfrentamiento armado con el grupo de porros “Pancho Villa” al interior del auditorio de Facultad de Ingeniería, que tuvo como consecuencia una estudiante herida y un par de porristas muertos. El 31 de julio de ese mismo año un grupo de normalistas encabezados por Miguel Castro y Mario Falcón (financiados desde el exterior) toman la rectoría hasta el 30 de agosto; el director de la Facultad de Derecho pedía la intervención de la policía. El 3 de enero de 1973 tomó protesta como nuevo rector de la UNAM Guillermo Soberón, quien el 9 de agosto de ese mismo año permitió la entrada a elementos de la policía con el “propósito” de detener a personas señaladas por la Universidad como “delincuentes”, tras esa acción fueron detenidos 50 universitarios.¹⁰⁶

Desde hace tiempo, varios grupos de individuos dedicados a actividades ilícitas utilizaban locales de la Universidad Nacional Autónoma de México como centros de sus operaciones. Perturbaban gravemente la tranquilidad pública y las tareas académicas. Ante prolongadas prácticas delictivas, las autoridades universitarias hicieron las denuncias correspondientes y solicitaron la intervención de la fuerza pública, que actuó por mandato judicial para corregir esta situación.¹⁰⁷

Ahora bien, tenemos que frente al movimiento estudiantil el ejecutivo mantenía una política ambigua. Por un lado reprimía y sembraba entre los estudiantes el miedo hacia los “halcones” impidiéndoles su retorno a las calles, al igual que aprovechando el debilitamiento del movimiento, el estado insertaba grupos de choque al interior de este para así justificar la intervención policiaca. Por el otro, tenemos que frente a estos hechos el gobierno “respondía” con un mayor destino de recursos para las universidades, y con un discurso de “unidad” y “respeto a la autonomía”.

De tal manera que, a medida que era puesta en marcha la “política” educativa de Echeverría, el número de cartas enviadas por estudiantes aumentó, al igual que el desapego y falta de empatía con el movimiento estudiantil por parte de un sector de estudiantes, y prueba de ello lo da la última carta aquí descrita, donde tres años mas tarde del “jueves de corpus”, la presidenta de la Federación de

¹⁰⁶ Mario Huacuja, *op. cit.*, pág. 103-107. Cfr. Cronología, *Las luchas estudiantiles*, *op. cit.*

¹⁰⁷ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pág. 126.

Universitarias de México (carta que esta membretada y contiene el escudo de la UNAM) no conforme con solo limitarse al pliego petitorio que describe en su misiva, dijo al Presidente (sobre quien cae la responsabilidad de los actos sangrientos del 10 de junio de 1971), como arriba aludimos, que era merecedor del “Premio Nobel de la Paz”.

Capítulo 3

La figura de Echeverría a través de las cartas

Yo no podría dejar de tener fe en ningún joven, cualesquiera que hubiera sido su actitud ideológica o sus errores prácticos y cotidianos, porque todos los jóvenes están dentro de un medio social que nos corresponde a nosotros, dentro del gobierno, entender mejor. Tengo fe en la juventud de México.¹⁰⁸

Este capítulo nos brinda un acercamiento a la forma en la que estudiantes de nivel medio superior y superior buscaban crear alguna “empatía” con el primer mandatario por medio de las cartas que enviaban a este, pues la manera como estos jóvenes se dirigen hacia al presidente es diversa, pero todas guardan algo en común; todas buscan persuadir a Echeverría para obtener algún beneficio por parte de este. Es frecuente encontrar entre las narraciones de las epístolas expresiones como: “Me atrevo a escribir a Vuestra Excelencia...”¹⁰⁹, “Con todos los honores que se merece me dirijo a usted rogándole...”¹¹⁰ o “Mis mayores parabienes son para Ud...”¹¹¹. De tal manera que el objetivo de este capítulo es el análisis de expresiones como estas, insertándolas dentro de un contexto clientelar dominante respecto a la relación entre autoridad, en este caso el ejecutivo nacional, y la población estudiantil.

El desarrollo del tercer capítulo se hace de la siguiente manera, primero expondremos algunas de las funciones que tenía a su cargo el presidente y de las “otras” atribuciones que éste podía desempeñar. En particular, explicaremos, con base en bibliografía, en qué consisten prácticas como el clientelismo y paternalismo. Posteriormente se da pie al análisis de las distintas formas de dirigirse al ejecutivo. Finalmente se reflexiona sobre las expresiones utilizadas, la

¹⁰⁸ Dialogo Generacional, *op. cit.*, pág. 90.

¹⁰⁹ AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 25063.

¹¹⁰ AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 14259.

¹¹¹ AGN, FLE, DGQ, caja 3253, reg. 14501.

empatía alcanzada o no entre ambas partes y, sobre todo, cómo expresaban el clientelismo y el paternalismo subyacentes en ellas. La finalidad última es reforzar las conclusiones del capítulo anterior.

Además de seguir utilizando la correspondencia de estudiantes enviada a Echeverría durante su sexenio (1970-1976) haremos uso de la obra de Jorge Montaña, *Los pobres de la Ciudad en los Asentamientos Espontáneos*¹¹² la cual nos permitirá contextualizar el “ambiente clientelar” que permeaba en los sectores populares.¹¹³

3.1 Atribuciones del presidente

Dentro de las atribuciones que tenía el presidente se pueden distinguir dos tipos: las constitucionales y las metaconstitucionales. Las primeras son emanadas desde la misma Constitución Política, mientras que las segundas son aquellas que el mismo sistema le confiere, aun sin estar escritas en la Carta Magna.

Facultades constitucionales

- a) Jefe de Estado. Representante del poder de la Federación, representante oficial del país ante la comunidad internacional y jefe máximo de las instituciones y poderes que conforman la organización política del país.
- b) Jefe de gobierno. El presidente tiene bajo su control a la totalidad de la administración pública.
- c) Jefe supremo de las Fuerzas Armadas.
- d) Responsable personal y directo de la política exterior.¹¹⁴

¹¹² Jorge Montaña, *Los pobres de la Ciudad en los Asentamientos Espontáneos*, México, Siglo XXI Editores, 1979.

¹¹³ Clara Lida define a las “clases populares” conforme al carácter fluido de las sociedades en las cuales muchas fronteras de las clases sociales carecen de rigidez y que permite a los sectores sociales periféricos o desplazados penetrar en ámbitos más amplios y dinámicos del mundo de trabajo, de la economía y de la política. Clara Lida, “¿Que son las clases populares? Los modelos europeos frente al caso español en el siglo XIX”, en *Historia Social*, 1997, No. 27, 19 pp. pág. 3.

¹¹⁴ Jorge Carpizo, *op. cit.*, pág. 23-26

Facultades metaconstitucionales

- a) Jefe real del PRI. El presidente tenía el control indiscutible del partido. El poder nunca ha estado en manos del partido, únicamente su administración.
- b) Designación del sucesor. Era bien sabido que el presidente en turno tenía la posibilidad de influir en la sucesión presidencial a través del “dedazo”. Una vez conocido quien era el candidato del PRI a la presidencia de la república, todo el aparato gubernamental se ponía al servicio de la campaña del candidato.
- c) Designación de los gobernadores. Al igual que el candidato presidencial y los legisladores federales, los gobernadores eran designados por el presidente de la República.
- d) Remoción de los gobernadores. Así como los podía hacer gobernadores, así también los podía remover el presidente, ya que éstos, en su mayoría le debían el cargo.¹¹⁵

Además, el ejecutivo contaba con otro elemento que garantizaba su hegemonía sobre la política: la creencia que sobre él tenía parte de la población. Pues se tenía la idea de que “en las manos del presidente estaban todos los bienes y todos los males de la nación”, y debido a ello, “el pueblo lo esperaba todo de él y todo lo podía temer de él”. Al presidente se le pedía “la solución de todos los problemas nacionales y el remedio de los más pequeños defectos municipales, y a él se le atribuía el merito de todos los éxitos y la culpa de todos los fracasos”,¹¹⁶ como se ha visto en el capítulo 1. De tal suerte que la figura del presidente es apreciada por “el pueblo” o por un amplio sector de este, como la única capaz de resolver cualquier problema.

¹¹⁵ Francisco Quintero Ramos, *El Presidencialismo Mexicano*, Disponibles en: <http://www.convergenciamexico.org.mx/presiden.pdf> (revisado 30 de octubre del 2018)

¹¹⁶ Jorge Carpizo, *op. cit.*, pág. 30.

3.2 Relaciones con el poder

Jorge Montaña describe a partir del contexto en el que se desenvolvían las clases populares dentro del Distrito Federal, en las cuales se ha insertado a los remitentes de las cartas aquí abordadas (pues las situaciones que en ellas se describen así lo permiten), la manera de relacionarse con el poder político. El presidente Echeverría, nos dice este autor, había recogido las demandas de los sectores populares de la ciudad diciendo que estos serían el principal objetivo de su gobierno y que esta idea fue aceptada ampliamente entre “los pobres de la ciudad”, para Montaña, la respuesta gubernamental a los disturbios de 1968 y la represión de la manifestación estudiantil en junio de 1971 fueron consideradas entre los pobres de la ciudad como una prueba de la fuerza del gobierno. Esto se debía, a que el presidente tenía una amplia variedad de recursos, los cuales podía utilizar en caso de que surgiera alguna oposición, tales recursos iban de lo político y económico hasta las represiones violentas. El sistema de gobierno de entonces estaba caracterizado por dos aspectos: el personalismo (tener amigos con influencia) y la corrupción.¹¹⁷

Las actitudes políticas –continúa Montaña- de los pobres estaban más cercanas a gratificaciones materiales, que a cuestiones ideológicas y programas. El partido en el gobierno proporcionaba un interés especial a los problemas de individuos, relacionando las soluciones con la importancia política de los solicitantes. La captación de las demandas de los marginados se convertía en un mecanismo para vincularlos más al partido gubernamental que a la oposición cualquiera que esta fuera.

Cuando los beneficios materiales no pueden ser distribuidos de inmediato, y donde la situación tiende a deteriorarse, las autoridades tienen otras formas de mantener buenas relaciones, tales como las giras de altos funcionarios dando la impresión de que los problemas del área tienen solución. Lo que es considerado por la gente pobre como un importante avance y les da la esperanza de que deben continuar esperando pacientemente la decisión favorable a sus problemas.¹¹⁸

¹¹⁷ Jorge Montaña, *op. cit.*, pág. 87

¹¹⁸ *Ibidem.*, pág. 84.

El gobierno era el encargado de crear las condiciones que mantuvieran a los jóvenes dentro del aparato político. Por un lado, se cerraba la posibilidad de que estos pudieran organizarse libremente, pues era sabido entre las clases pobres las consecuencias que esto podía acarrear, y por el otro, se mantenían ideológicamente sometidos a una figura presidencial que se creía estaba por encima de cualquier individuo y cuyo único límite era la duración de su mandato, y de la cual su fotografía, se decía, podía llegar a aparecer hasta “veinte veces en un mismo periódico el mismo día.” También debe sumarse el “estilo” que Echeverría fue creando a lo largo de su sexenio y de la “apertura” que tuvo con el sector juvenil, ya que, parte de estos jóvenes al no poder contar con “influencias” para el “personalismo” y dinero para la “corrupción”, arriba mencionados, y así poder insertarse dentro del sistema, daba como resultado que de alguna forma o medio estos buscaran estar dentro del escalafón del gobierno o de su burocracia. ¿De qué manera se podía obtener algún beneficio por parte del gobierno? Uno de los medios es el que venimos analizando: la correspondencia enviada por los jóvenes al presidente de la República con un discurso que utilizaba frases “lastimeras” o “piadosas”, es decir, una retórica que hacía juego al populismo y presidencialismo que, sin embargo, podía ayudarles a alcanzar sus metas.

3.2.1 Clientelismo político

Es una tradición. La gente se queja de abusos, de injusticias, pide cosas. Muchos de esos papeles [refiriéndose a las cartas] yo mismo los veo y decido. Otros siguen su curso a las dependencias. Aunque se modernice el Estado no debe desecharse esta comunicación. La gente siente que ha puesto su problema en manos del presidente y tiene una esperanza. Además, es un modo que el presidente tiene de enterarse de muchas cosas que de otro modo quizás no llegarían a su conocimiento.¹¹⁹

¹¹⁹ Luis Suarez, *op. cit.*, pág. 185-186.

El gobierno de Echeverría (como se ha visto en el primer capítulo) ha sido calificado de populista por la relación directa, “carismática”, personalista y paternalista que tenía hacia “su pueblo”, pero de igual manera la relación que guardaban los estudiantes o los padres de estos que enviaban cartas a Echeverría se inserta también dentro de la idea del *Clientelismo*. Siguiendo a Barbará Schröter,¹²⁰ el clientelismo en su forma básica, denota el intercambio de bienes y servicios por apoyo político y votos, pero también en un sentido más amplio hace referencia a las relaciones informales de poder que sirven para el intercambio mutuo de servicios y bienes entre dos personas socialmente desiguales. Se trata de una relación, en la cual una persona poderosa (en este caso el presidente Echeverría) pone su influencia y sus medios en el juego para dar protección o ciertas ventajas a una persona socialmente menos poderosa (los estudiantes) que le ofrece respaldo o servicios a la persona poderosa.¹²¹ Un ejemplo de la tesis anterior es el de Juan Romero, quien en un principio habla a título personal y que después lo hace representando a un grupo de jóvenes, escribe:

...actualmente me encuentro estudiando Filosofía y letras en una academia del distrito Federal, y para seguir continuando mi carrera deseo usted me pueda ayudar a desplegar mis actividades profesionales, la que cuento con estudios secundarios y habiendo terminado la carrera de secretario taquigráfico. Le ruego a usted me consida un empleo de su más alto y distinguida consideración en donde crea usted conveniente mis servicios. Nosotros somos un grupo de jóvenes que en las [p]asadas elecciones de diputados federales por el partido revolucionario Institucional *hicimos propaganda al candidato Lic. Rodolfo Echeverría Ruiz*,¹²² nosotros somos originarios del pueblo de Santo Tomás Ajusco, Tlalpan, D.F. Agradeceré de antemano la fineza de su atención y en espera de su favorable resolución me es grato suscribirme de Ust. Como su atento y seguro servidor.¹²³

¹²⁰ Barbará Schröter es Maestra en Ciencias Políticas por la Universidad de Tubinga, Alemania. Doctorante de la Universidad de Würzburg, Alemania y doctorante visitante en el Centro de Investigaciones y Docencia Económica (CIDE), México.

¹²¹ Barbara Schröter, “Clientelismo político: ¿existe el fantasma y como se viste?”, *Revista Mexicana de Sociología* 72, núm. 1 (enero-marzo, 2010): 141-175.

¹²² Rodolfo Antonio Echeverría Ruiz, es sobrino de Luis Echeverría Alvares, licenciado en Derecho egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, se desempeñó como maestro en el Instituto de Capacitación Política del PRI y de la Escuela Superior de Guerra. Ha ocupado numerosos cargos gubernamentales, ha sido electo Diputado Federal en tres ocasiones entre las que se encuentran la XLIX Legislatura de 1973 a 1976, misma a la que hace alusión esta carta. <http://www.esacademic.com/dic.nsf/eswiki/1020893> (revisado el 20 de abril del 2019)

¹²³ AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 34586.

En contraste con el ejemplo anterior, existen también casos como el de Daniel Gutiérrez,¹²⁴ pasante de Ingeniería Eléctrica del IPN, buscando apoyo “para la solución de un problema” que acontecía “a un gran número de egresados de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior” decía:

He pretendido encontrar empleo en innumerables Empresas del Gobierno descentralizadas y privadas, y en todas ellas he observado que el hecho categórico de no encontrar las famosas “palancas” impide el ingreso a ellas. En la mayoría de estos lugares priva el criterio de que las plazas son para recomendados y que la capacidad del individuo es secundaria.

Y hacía un llamado a Echeverría para que se “evaluara” esa situación y se le “diera la oportunidad de ejercer la profesión que el pueblo de México” le había proporcionado, contrastando con el discurso que utilizaba el Presidente en junio de 1970 cuando sostuvo un diálogo con estudiantes de la UNAM y del IPN, a quienes expresaba:

Si no se logra vincular [...] a los jóvenes que vayan egresando de los centros de enseñanza para que se busque una base de trabajo, a fin de emplear sus conocimientos, seguiremos en una encrucijada [...] Para mí este desajuste es la fuente de un problema nacional permanente, de decepciones, de amarguras, de complicación de problemas.¹²⁵

En ambas misivas se muestra a Echeverría como quien dispone de los bienes y empleos públicos. En el primero se observa de manera más explícita la relación clientelar que existe entre la persona “poderosa” y la que se encuentra en “desventaja” y es claro también que quien envía la carta buscaba un favor tras haber “prestado sus servicios” a favor de un candidato priista, como forma de pago por el mismo. El segundo caso da una descripción más acorde al pensamiento crítico de un universitario que da cuenta de su realidad, muestra también esta relación clientelar, ya que al no contar con las “palancas” necesarias pide

¹²⁴ AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 3316.

¹²⁵ Ideario, *óp. cit.*, pág. 1934.

intervención de quien sí las tiene. Bajo esta práctica clientelar, ocurre lo mismo en todas las cartas analizadas en este trabajo.

Sostengo la tesis de que los factores contextuales como la marginación y el nivel de urbanización de la localidad tienen un rol fundamental en la decisión del estudiante sobre pedir o no el apoyo político de Echeverría. Tales circunstancias llevaban a los jóvenes a tomar el papel de “cliente” frente al sistema político que les regía. Sobre el clientelismo político tenemos que si se parte de un tipo de política “conductista o conductual”,¹²⁶ esta política –siguiendo a Iván Anselmo Acuña- responde a estímulos para lograr diferentes cometidos en la política, entonces, el clientelismo facilita que las relaciones de intercambio se puedan llevar a cabo, ya que la naturaleza de las instituciones está íntimamente ligada con mecanismos de confianza, y si el factor más importante en la recurrencia del clientelismo es la generación de expectativas y de esperanzas, el sentimiento que el individuo tiene de ser protegido, de poder depender de algún patrón se instituye como estructura sociopolítica que da respuesta a esa necesidad básica,¹²⁷ es decir, que en situación de carencia de recursos, de segregación social y desconfianza generalizada, los ciudadanos poseen en ocasiones una fuerte necesidad de depositar su confianza, la cual puede ser explotada por quien se encuentra en condición de suministrar los recursos escasos.¹²⁸

¹²⁶ Es un enfoque de la ciencia política, que tiene como función observar ciertas conductas y como ellas conducen a las personas para tomar ciertas decisiones, con esto, hace hincapié en un enfoque objetivo cuantificado para explicar y predecir el comportamiento político. Se asocia con la aparición de las ciencias del comportamiento, el modelo de las ciencias naturales.

¹²⁷ Iván Anselmo Acuña Chaverri, *Elementos conceptuales del clientelismo político*, 2009, Pág. 30. Cfr. Miguel Trotta, *Las metamorfosis del clientelismo político*, Buenos Aires, Espacio Editorial, 2003.

¹²⁸ El establecimiento de lazos clientelares, en contextos como los antes descritos, puede constituir un eficaz dispositivo de extensión y consolidación de confianza, este fortalecimiento de las redes clientelares basadas en un primer término por el intercambio material, y luego afianzado bajo las condiciones de confianza/necesidad, se extienden de forma vertical (característica que implica dominación por parte del patrón sobre el cliente, debido a su situación desigual de poder). Es por ello que los ciudadanos tienden a apartarse o individualizar sus situaciones, previendo lograr algo para sus intereses inmediatos, con lo cual supone la división del sentimiento comunitario o de identidad de grupo. *Ibidem*, pág. 30-31.

Por su parte María Inés Peralta define al clientelismo como una tensión entre la lógica de la democracia constitucional moderna y la pragmática de la vida cotidiana y de la acción social. Plantea dos posiciones posibles:

El clientelismo como oposición la noción moderna de representación, al considerar que el patronazgo neutraliza al sistema de representación, al ubicar a los “amigos” en posiciones estratégicas de poder y control, y por lo tanto enemigo de la institucionalización de la responsabilidad pública y de una política abierta a la generalización y participación. Y el clientelismo y patronazgo incorporados en el concepto de representación si la entendemos abarcando a la manipulación, la ambigüedad simbólica y la acumulación de poder. Se reconoce que estos son sensibles a los sentimientos locales y posibilitan la incorporación de nuevos sectores de la población. Desde esta segunda posición, el clientelismo se constituye en un medio por el cual los individuos pueden influenciar en las decisiones que conecta la vida pública y privada.¹²⁹

De tal manera que, respecto a lo que está en el origen de la relación clientelar sobre la particular relación Estado y sociedad civil muestra que el problema del no-acceso y el modo particular que tiene el acceso a los satisfactores socialmente disponibles para resolver las necesidades de los sectores subalternos, está en la base de las relaciones clientelares. Los sectores pobres de la ciudad, con su particular, difícil e inestable ingreso en el mercado laboral, y por lo tanto con obstáculos para la satisfacción de sus necesidades materiales incluso básicas, hacen uso y son destinatarios de políticas sociales particulares que los Estados y sociedades han concebido a tal fin. Se le llega a llamar, la resolución a la cuestión social.

3.3 La figura del presidente Echeverría en las cartas

El ambiente político que hemos visto y el sistema que sostenía a este, facilitaban que emanara del presidente Luis Echeverría la imagen de un mandatario “todo

¹²⁹ María Inés Peralta, *Las estrategias del clientelismo social*, Ed. Espacio Editorial, Buenos Aires, 2006. pág. 31

poderoso” entre la sociedad y en particular entre los sectores más desfavorecidos. En contextos de sociedades dependientes como los descritos, donde se consta que los derechos políticos están menos establecidos, la dominación e intrusión del poder público en la vida privada es recurrente. Cuando la esfera pública no operaba de manera eficiente frente a experiencias muy difíciles de inserción en las instituciones y de desconocimiento o incomprensión de los procesos por parte de la población que en ellas se lleva, se facilitaba que surgieran prácticas de corrupción como las arriba descritas, en donde la sociedad y en este caso los estudiantes jóvenes hacían uso de estas. ¿Cómo se traducía esto en la correspondencia enviada al presidente?

Por ejemplo, para Trinidad Calles, estudiante de bachillerato, Echeverría ayudaba “a los jóvenes y a todas las personas que se lo pedían”,¹³⁰ es decir, que no importara el problema que se le planteara al presidente, ya fuese por mero desconocimiento de los procesos institucionales o ignorancia de las facultades de cada sector del gobierno, la sociedad “sabía” que así “funcionaba” el sistema, pues se parte también de la idea, como ya se ha mencionado, que el clientelismo recurre a la generación de expectativas y esperanzas, y en este sentido, para Trinidad, Echeverría tomaría las medidas necesarias para poder resolver la solicitud cualesquiera que esta fuera, estuviese o no dentro de sus atribuciones como ejecutivo.

De igual manera, los títulos y elogios que recibía el primer mandatario en las cartas que le eran enviadas y que permiten también poder hablar de una relación clientelar, paternalista o populista por parte de los estudiantes respecto a Echeverría, la podemos encontrar en expresiones utilizadas como: “Excelentísimo C. Presidente.”,¹³¹ “Vuestra Excelencia”,¹³² “muy estimado señor”,¹³³ “Con todo el respeto que se le brinda sr.”, “tan amable y generoso usted como presidente de nuestro México y que usted a ayudado a los pobres en el momento preciso”,¹³⁴

¹³⁰ AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 11683.

¹³¹ AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 9210.

¹³² AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 25063.

¹³³ AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 8498.

¹³⁴ AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 31801.

“Con nuestra afectuosa gratitud”,¹³⁵ son comunes encontrarlas a lo largo de las misivas.

Expondremos ahora dos casos de jóvenes que enviaron su misiva, con el objetivo de mostrar los papeles que cada uno de los involucrados juega, el de cliente por parte del estudiante y el de “patrón” por parte de Echeverría, además de observar la injerencia que el presidente tenía dentro y fuera del aparato político, de igual manera si esta injerencia estaba o no a su cargo. De tal manera que nos permitirá ver el grado en que los estudiantes dejaban su suerte en manos de quien creían les podía ayudar de la forma cual esta fuera.

a) Roberto Quezada, 3 de septiembre de 1974:

“Con el permiso que me merece me permito dirigirme a Ud. por medio de la presente con el objeto de solicitar su valiosa ayuda que, después de varios intentos me he dado cuenta de que uno solo es casi imposible de colocarse en un buen empleo.

Acudo a Ud. con la esperanza de que brinde su valiosa ayuda consistente en una recomendación para entrar en una dependencia oficial.

Hago esta petición ya que desgraciadamente en todas partes en donde he acudido entran solamente recomendados, y por no tener ninguna relación ni parentesco, no he podido acomodarme.

Quiero hacer referencia a mi persona y aclarar un poco mi situación para así tratar de justificar la ayuda que le estoy pidiendo por medio de la presente.

Estoy estudiando en la Escuela Nacional de Arquitectura en la UNAM pero he tenido que abandonar la escuela por [falta de] medios económicos, y ahora que estoy de regreso, tengo la firme determinación de terminar de estudiar. Me faltan dos años de cinco que son de la carrera.

Lo que me falta es ingreso fijo que me permita sostener a mi familia y seguir en la escuela, esto creo se puede lograr si me coloco, en algún empleo en que trabaje medio día u horario corrido ya que debo disponer de medio día para estudiar.

¹³⁵ AGN, FLE, DGQ, caja 3255, reg. 16941.

La ayuda que pido vuelvo a repetir consiste en una recomendación para colocarme en algún trabajo estable. Es todo lo que pido, ya que por mi mismo no he logrado colocarme, siempre preguntan *¿Quién lo recomienda?*¹³⁶

Si es que la presente llega a sus manos agradezco la atención me sirva dispensas de la misma, agradezco de antemano su ayuda.

Le agradecería mucho si es que me brida su valiosa ayuda en colocarme dentro del area, que estudio ya que he trabajado en ella en estos últimos años.

Prometo no defraudarlo en caso de obtener su apoyo”.¹³⁷

b) Efraín Peñaloza, 6 de noviembre de 1974:

“El que suscribe EFRAIN PEÑALOZA HERNANDEZ, mexicano, Estudiante, de 21 años de edad, con bachillerato terminado [...] ante usted con el debido respeto y rogándole disculparme el atrevimiento de distraerle de sus múltiples ocupaciones: me dirijo a usted para exponerle lo siguiente.

Que desde hace 4 años, soy huérfano de padre y madre y a partir de entonces y por medio de Becas logre terminar el Bachillerato y posteriormente se me comunico de la UNAM que había sido aceptado en la Facultad de Ciencias con un promedio de 9.6; pero desgraciadamente por falta de recursos y no tener trabajo, me fue imposible ingresar a dicha Casa de Estudios.

Tengo mucho interés en continuar mis estudios, para que en un futuro no muy lejano, poderle ser útil a mi Patria en la rama de Ingeniería; pero como no tengo recursos, no me ha sido posible continuar estudiando.

Razon por la cual me veo en la imperiosa necesidad de acudir ante la benevolencia de su persona, para rogarle sea tan amable de brindarme su valioso apoyo a efecto de obtener algún empleo en PEMEX, y a efecto de que con lo que gane en el mismo sostener mi persona y mi carrera.

*Acudo a usted, señor Presidente de la Republica, sabedor de que está en condiciones de proporcionarme su ayuda*¹³⁸, ya que es con el fin de prepararme y como digo antes, más adelante ser útil a mi querido México.

¹³⁶ Las cursivas son mías para resaltar la pregunta.

¹³⁷ AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 24770.

¹³⁸ Las cursivas son mías.

Anexo fotostática del comunicado de la UNAM de la aceptación al seno de la misma.

No dudo de que este documento merecerá de usted la atención que requiera, por lo que me es grato anticiparle la seguridad de mis agradecimientos”.¹³⁹

En ambos ejemplos, podemos observar que se cumple con lo anteriormente expuesto, pues en ellas es evidente la “necesidad” del remitente en utilizar un lenguaje que lo ubique en la parte inferior (el del cliente) del mensaje enviado, al mismo tiempo que coloca al presidente en la parte superior (patrón). Según Cosío Villegas, el mexicano ha “tenido frente al jefe del estado una actitud de verdadera veneración, pues de tal ser superior espera el milagro de que con un gesto o una palabra le devuelva la riqueza o el bienestar.”¹⁴⁰ Se observa también en las misivas que los estudiantes al no contar con amigos influyentes (personalismo) y tampoco con recursos (necesarios para actos de corrupción), han tomado a las cartas como el medio que podía llegar a hacer posibles sus propósitos y deseos.

En el primer caso el estudiante Roberto hace mención de una pregunta que le formulan cuando este solicita un empleo: “¿Quién lo recomienda?” Haciendo visible lo que para gran número de estudiantes del Distrito Federal era una realidad, que era necesaria o hasta imprescindible poder contar con las “palancas correctas” para poder obtener el puesto o trabajo deseados acordes a su perfil académico.

3.4 Cómo se dirigen al presidente: Análisis de un discurso

Luz Elena Galván, en su estudio *Soledad Compartida*, nos dice que estas muestras de “gratitud” hacia el presidente, que no reclaman su situación económica y que por el contrario solo muestran “suplicas y humillaciones” se debía a que se trataba de una forma “involuntaria” por medio de la cual la clase dominada se relacionaba con su “señor” en busca de dirección o protección, e

¹³⁹ AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 30944.

¹⁴⁰ Daniel Cosío Villegas, *La sucesión... op. cit.* pag. 9.

inserta esta idea en el concepto del *paternalismo*.¹⁴¹ La autora argumenta que el presidente funcionaba como protector de cada uno de ellos (los remitentes), creando la tendencia de que estos se identificaran con su “Excelencia” reduciendo las posibilidades para que pudieran identificarse como un grupo, sector o movimiento.¹⁴² De tal suerte que se puede hablar de dos planos: uno inferior en el que se colocaba el propio emisor, y otro superior en el que se situaba siempre al “Presidente Constitucional de Los Estados Unidos Mexicanos.”

Josefina Mac Gregor en el texto *México de su Puño y Letra*, advierte que: “el objetivo principal de la mayor parte de la correspondencia, era hacer palpables los problemas cotidianos”, de allí que la atención de los remitentes se centra específicamente en exponer cuáles eran las dificultades que debían afrontar. En sus cartas, los estudiantes, van agregando más y nuevos datos, y en ocasiones terminan siendo reiterativos en un afán de hacer los relatos creíbles a los ojos del ejecutivo federal.

De esta manera, que para quienes escriben, lo central es su conflicto y no perciben los límites de la posible intervención del presidente de la República en su caso. No les inquieta y ni siquiera consideran que esa probable injerencia pudiera no corresponderse con las funciones mismas del Poder Ejecutivo Federal, ya que, en todo caso, no siempre se apela a sus obligaciones o responsabilidad como mandatario sino a las cualidades personales que se le atribuyen: se parte de la seguridad de que el Presidente de la República, es un hombre bondadoso, preocupado por los pobres y necesitados, cuya generosidad se hace evidente en su voluntad de ayudar a quien se lo pide.¹⁴³

Entre las suplicas sumisas que Echeverría recibía encontramos: “tengo *fe en su gran calidad humana*,¹⁴⁴ y su apoyo decidido para que los estudiantes sigamos como usted lo dijo: ARRIBA Y ADELANTE”,¹⁴⁵ “Con todos los honores que se merece me dirijo a usted rogándole me otorgue su ayuda”,¹⁴⁶ “con el respeto que se merece en su calidad de primer magistrado de la nación, buscando la

¹⁴¹ Sobre la idea de *Paternalismo* que maneja Luz Elena Galván, véase: Eugene Genovese, *Roll Jordan Roll. The World the Slaves Made*, Nueva York, Ed. Random House, 1976, 864 pp.

¹⁴² Luz Elena Galván, *op. cit.*, pág. 19-20.

¹⁴³ Josefina Mac Gregor, *op.cit.*, pág. 29.

¹⁴⁴ Las cursivas anotadas a lo largo de este párrafo son mías.

¹⁴⁵ AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 10407.

¹⁴⁶ AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 14259.

comprensión del hombre, *con la confianza y esperanza* de que el asunto que me atrevo a plantearle”,¹⁴⁷ “seguidamente, me permito suplicarle un inmenso favor que indudablemente *le agradeceré para siempre*”,¹⁴⁸ “mire señor presidente, yo recurro a usted *como ultima esperanza de seguir estudiando*”,¹⁴⁹ “Señor Presidente, ruego muy muy atentamente a usted me tienda su mano”,¹⁵⁰ “Señor Luis le suplico de todo corazón nos ayudara, se que usted es noble y sabra ayudarnos”,¹⁵¹ “*ruegole a ud. tomar en cuenta mi suplica* para proporcionarme la ayuda de la que estoy necesitado”,¹⁵² “me dirijo ante su digna persona con la única esperanza de pedirle ayuda”,¹⁵³ “*se que usted ayuda a los jóvenes y a todas las personas que se lo piden*”.¹⁵⁴

Conclusiones

El ambiente clientelar que era llevado a cabo en zonas marginadas de la ciudad y en particular entre las clases populares, además del sistema político que prevalecía entonces, generaba en un sector de jóvenes pertenecientes a estas clases, cuya carencia económica o material les hacía difícil continuar con sus estudios de manera regular o se los imposibilitaba totalmente, el tener que dirigirse mediante una misiva al presidente.

Este envío de cartas creaba un sentimiento de ilusión entre los estudiantes al saber que habían dejado su problema “en manos del presidente”, que como ya se ha mencionado anteriormente era el factor más importante en la recurrencia del clientelismo, cuyo rasgo principal es la generación de expectativas y de esperanzas,¹⁵⁵ mismas que señalaba el presidente, tenía la gente. Debemos agregar también lo que en estas epístolas aparece como una realidad y que para

¹⁴⁷ AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 20348.

¹⁴⁸ AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 14579.

¹⁴⁹ AGN, FLE, DGQ, caja 3152, reg. 30741.

¹⁵⁰ AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 30886.

¹⁵¹ AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 24270.

¹⁵² AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 17256.

¹⁵³ AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 12001.

¹⁵⁴ AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 11683.

¹⁵⁵ Iván Anselmo, *op., cit.*

muchos mexicanos, en este caso un sector estudiantil, tenía acerca de su ejecutivo: la idea de un presidente poderoso y fuerte, con múltiples facultades y poderes casi ilimitados. Siguiendo a Jorge Carpizo, se trataba de “un ser muy lejano a uno, de carácter casi mítico, y de quien depende en buena parte, lo que acontezca al país y a uno mismo”.¹⁵⁶

Dada la naturaleza particular de las cartas y el origen casi anónimo de quienes las elaboran, resulta impráctico, si no es que imposible, obtener información corroborativa de tantos casos especiales. Pero cuando han sido leídas, digeridas y comparadas, en número suficiente –señala Michael C. Meyer– empiezan a tomar un carácter casi homogéneo. Los tipos de quejas son tan recurrentes que su veracidad general empieza a rayar casi en la certeza.¹⁵⁷ De tal suerte que esta correspondencia nos permite mirar una arista de lo que consideramos prácticas clientelistas dentro de la administración de Luis Echeverría, como así lo afirma la hipótesis anterior, que se suma al desapego y falta de empatía con el movimiento estudiantil por parte de un sector de estudiantes, como lo expresamos en el capítulo anterior.

Contradiendo lo expresado por Echeverría en su primer informe cuando decía que:

La tarea de gobernar a la ciudad ha de ser compartida por el pueblo. El soborno, el recelo y el engaño provienen de antiguas distorsiones sobre el concepto de autoridad que debemos desterrar. Necesitamos que los ciudadanos den pruebas de civismo en su vida de relación y exijan, con ponderación y firmeza, el respeto de sus derechos.¹⁵⁸

Tal discurso no había superado, ya que para muchos jóvenes de bachillerato y educación superior era necesario recurrir a las prácticas clientelares, de soborno e influyentismo para poder satisfacer sus necesidades, además de que el gobierno era al mismo tiempo el encargado de generar dicho ambiente en el cual se

¹⁵⁶ Jorge Carpizo, *El Presidencialismo Mexicano*, México, Ed. Siglo XXI, 1978, 240 pp. pág. 26.

¹⁵⁷ Michael C. Meyer, *op. cit.*, 396-408.

¹⁵⁸ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pág. 13.

podieran dar los mecanismos propios del clientelismo, de generar esperanzas entre los jóvenes en este caso.

Conclusiones generales

La correspondencia que alberga el Fondo Luis Echeverría del Archivo General de la Nación, que no se encuentra clasificada de manera temática, ni tampoco cronológica. De la cual que se revisaron 90 cajas y de ellas solo 10 contiene material epistolar proveniente del Distrito Federal como ya se ha mencionado, que existían para los años del sexenio de Luis Echeverría (1970-1976). Dentro de este material encontramos 80 misivas enviadas por estudiantes de nivel medio superior y superior que son objeto de este estudio.

Tras la revisión de las misivas podemos responder a las preguntas realizadas al inicio de este trabajo: ¿De qué forma se dirigen al presidente los jóvenes? ¿Cuál era la situación de quienes enviaban las cartas o cuál era su motivo? ¿Qué es lo que le piden al presidente? ¿Son hombres o mujeres quienes más escriben? ¿Cuál es el nivel de estudios de los remitentes?

Respondiendo a la primera interrogante tenemos que la forma de dirigirse al presidente por parte de los estudiantes era en todos los casos expuestos la de quien se encuentra en desventaja frente a un sistema político cuyas prácticas como se ha visto estaba envuelto en tintes clientelares, populistas y paternalistas, es decir, se guarda una relación informal de poder por parte del ejecutivo que sirve para el intercambio mutuo de servicios y bienes entre dos personas socialmente desiguales. El lenguaje utilizado en estas cartas es siempre sumiso y recurre a frases lastimeras y piadosas buscando en todo momento persuadir a Echeverría para obtener su favor.

En cuanto a las situaciones que se describen en estas epístolas son variadas, sin embargo algunos rasgos sobresalientes que encontramos en ellas son: 12 estudiantes dicen ser de provincia, 4 argumentan encontrarse en orfandad, 25 jóvenes dicen pertenecer a la UNAM y 17 al IPN. Las peticiones que se le piden al presidente por lo general son: a) empleo; trabajar en el IMSS, PEMEX, ser maestro, b) una beca para continuar estudiando, c) cartas de recomendación

emitida por el presidente para poder ingresar a alguna institución de gobierno para trabajar o bien para una recomendación para acceder a algún plantel educativo, d) quienes solo desean felicitar al presidente.

Como respuesta a las últimas dos preguntas sabemos que son más los hombres quienes escriben al presidente pues de las 80 cartas revisadas 54 fueron enviadas por los mismos, mientras que los 26 restantes las enviaron mujeres. En cuanto al nivel de estudios de los remitentes 34 de ellos expresan encontrarse estudiando el nivel superior mientras que 19 dice estar en el bachillerato, 3 son normalistas, 19 de ellos no especifica y cinco más son cartas enviadas por padres de estudiantes.

El material epistolar que fue enviado por estudiantes de nivel medio superior y superior del Distrito Federal, representa solo una parte del total de correspondencia que fue dirigida a Luis Echeverría Álvarez por diversos sectores de la sociedad mexicana y de todos los estados de la República. Estas cartas nos han ayudado a apreciar de una manera más amplia y poder apreciar desde otra perspectiva las diversas circunstancias por las que atravesaban los jóvenes en su afán de poder terminar sus estudios.

Las cartas nos permiten observar también que el movimiento estudiantil que surgió a finales de los sesenta y principios de los setenta, y que había tenido como uno de los principales personajes antagónicos a Luis Echeverría, primero como secretario de Gobernación y después como presidente, no había causado el eco deseado o sido asimilado por al menos un sector de la población estudiantil, que lejos de interpelar al primer Mandatario en materia educativa en sus epístolas deciden pedirle favores como “última alternativa” y remedio a sus desdichas.

En todas estas epístolas es clara la importancia que tenía el presidente sobre el sistema político mexicano, por ello la necesidad de recurrir a él. De igual forma, son visibles también los vicios que vivía este mismo sistema, como el influyentismo y la corrupción, los cuales eran percibidos por los estudiantes como

“herramientas” para poder colocarse dentro del aparato gubernamental o de la institución a la que se deseaba pertenecer.

Esta percepción del sistema político mexicano, permitía que practicas como el clientelismo fuera uno de los mecanismos por el cual los jóvenes se “relacionaban” con el Presidente. El intento por lograr conmover y convencer a Echeverría llevaba a los jóvenes a recurrir a todo tipo de argumentos sollozantes. Este sector de estudiantes creemos se encontraba alejado o desvinculado del movimiento estudiantil surgido años atrás, debido quizá a las múltiples desdichas por las que estaban pasando.

La importancia del estudio de este tipo de fuente documental nos permite contrastar con la historiografía oficial, que suele mostrar al movimiento estudiantil de 1968 y 1971 como un todo homogéneo, que habla a nombre de todos los estudiantes de aquellos años. Apreciamos entonces, que las demandas que solicitaban los estudiantes eran también las que les afectaban de manera más directa y palpable, y que eran expresadas por otra forma de comunicación, esta vez no en forma de marcha y protestas, sino a través del papel y la pluma (o máquina) en un tono de manera evidente más “humilde”, con un lenguaje más conservador, quejumbroso y a veces lastimero.

Sobre la riqueza de esta fuente epistolar, podemos decir que son muy variadas el tipo de quejas, en ellas se escribe y que los temas de estudio para el trabajo de la historia lo son también. Quienes envían su misiva son sin duda – advierte Josefina Mac Gregor- mexicanos singulares que, sin importar sexo, edad o actividad, ni tampoco el origen ni el nivel social y cultural, escriben al Presidente para expresar sus necesidades y sus preocupaciones: la investidura presidencial es para ellos una referencia muy amplia y un asidero, y a ella recurren para alimentar esperanzas y para incrustarse dentro de un orden, claro o confuso, donde todos coinciden en que las cosas deben y pueden marchar mejor.¹⁵⁹

¹⁵⁹ Josefina Mac Gregor, *op. cit.*, pág. 306.

En cuanto a la manera en que se dirigían a Echeverría no encontramos diferencias entre las cartas de hombres y mujeres, en ambos casos las expresiones utilizadas son similares, así como el tipo de favores que se le pedían al mandatario, los cuales generalmente consistían en la solicitud de una beca, alguna recomendación para un trabajo o para el ingreso a determinada institución educativa. Debemos señalar también que desconocemos si alguna de las cartas de esta investigación tuvo una resolución favorable o no, podemos intuir según lo expresado en algunas de estas misivas que existía la probabilidad de que el presidente pudiera llegar a interceder.

Sobre la imagen del presidente, Luis Echeverría se encargaba de crear la idea y “estilo” de un Ejecutivo fuerte propias del populismo o paternalismo, en la cual los estudiantes tuvieran un referente para poderse dirigir y desahogarse “ante la benevolencia” que la persona de Echeverría pudiera generar. De tal suerte que la imagen del Presidente es también concebida como la de “el hombre influyente”, el que tiene las “palancas”, de quien se sabe el “patrón” dentro de un sistema clientelar.

Anexo 1 Tabla A

Remitente	Fecha	Sexo	Edad	Escuela a la que pertenece	Grado Escolar	Favor que solicita	Observaciones	Referencia
1.- Ramiro Sandoval Verduzco	07/06/1973	Hombre	No especifica	UNAM, Facultad de Derecho	Segundo año de Licenciatura	Pide obtener algún empleo	“con el respeto que se merece en su calidad de Primer Magistrado de la Nación, buscando la comprensión del hombre, con la confianza y esperanza de que el asunto que me atrevo a plantearle...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 20348
2.- Juan Segovia González	25/04/1973	Hombre	No especifica	UNAM	Segundo año de Licenciatura	Pide la obtención de libros que le piden en la carrera	“seguidamente, me permito suplicarle un inmenso favor que indudablemente le agradeceré para siempre...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 14579
3.- Álvaro Vite Felix	28/11/1974	Hombre	No especifica	No especifica	5to. Semestre	Recomendación para obtener algún empleo	“mis padres son campesinos y no creo que les alcance para sostenerme y no es justo seguirlos sacrificando...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 34161
4.- Rosa Mercedes Villanueva Barrios	11/09/1974	Mujer	No especifica	Colegio de Ciencias y Humanidades	No especifica	Recomendación para empleo de medio tiempo	“He hecho todo cuanto ha estado a mi alcance, pero mi propósito no ha tenido ningún resultado ya que no cuento con alguna	AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 28168

							persona que me pueda recomendar...”	
5.- Francisco G. Villal Avilés	17/03/1974	Hombre	No especifica	IPN	No especifica	Pide algún empleo dentro de la Secretaria de Agricultura y Ganadería	“Siendo hijo de campesino y no pudiendo continuar mis estudios por encontrarme en una situación económica critica...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3152, reg. 9186
6.- Esteban Pérez Hernández	27/10/1974	Hombre	No especifica	Escuela Normal	No especifica	Pide una beca	“mire señor presidente, yo recurro a usted como ultima esperanza de seguir estudiando...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3152, reg. 30741
7.- Pedro Sebastián Vargas	11/05/1973	Hombre	No especifica	Aspirante a la UNAM	Bachillerato concluido	Pide una beca	“me da pena ya molestarlo, pero es que necesito su ayuda...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 19349
8.- Pedro Sebastián Vargas	05/06/1973	Hombre	No Especifica	Aspirante a la UNAM	Bachillerato concluido	Pide una beca	“espero no molestarlo, pero es que no he recibido su contestación a pesar de que le he escrito varias veces...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 19918
9.- Pedro Sebastián Vargas	12/06/1973	Hombre	No especifica	Aspirante a la UNAM	Bachillerato concluido	Insiste en una beca	“Sr. Presidente le he escrito como 5 cartas y no recibo ninguna contestación suya, me da pena escribirle esta siguiente carta a de pensar que lo estoy molestando...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 21142
10.- Víctor	08/10/1973	Hombre	No	Aspirante a	No	Pide ayuda para	“recurro a usted	AGN, FLE,

M. Razo Soriano			Especifica	Vocacional	especifica	ingresar a dicha Institución	conciente del interés que usted a puesto por resolver los problemas que aquejan a nuestra juventud...”	DGQ, caja 3249, reg. 34083
11.- Gustavo Alejandro Ruiz Fuentes	09710/1973	Hombre	No especifica	Vocacional	1er. Semestre	Pide reingresar a dicha Institución	“Lamento molestarle pero no me queda otro camino...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 34655
12.- Tomas Pérez Cisneros	29/11/1974	Hombre	No especifica	Aspirante a la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo	No especifica	Pide una beca	“hago hincapié por que siga en su tan acertado y tezonero régimen político...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3248, reg. 34780
13.- Abraham Cesar Rodríguez Ramos	21/11/1974	Hombre	No especifica	Aspirante a una Universidad	Bachillerato Concluido	Pide un mini taxi - para trabajar	“Estoy seguro de que Ud. es una persona que comprende a la juventud que tiene deseos de progresar...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 34639
14.- Elsa Marina Torres Luna	04/07/1974	Mujer	19 años	Aspirante a una Universidad	Bachillerato Concluido	Pide un empleo en PEMEX	“Le escribo esta carta porque me siento triste y desesperada, no tengo a quien recurrir...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 19248
15.- María Antonieta Zúñiga Galicia	30/04/1974	Mujer	No especifica	Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Vallejo	3er. Semestre	Recomendación para obtener algún empleo	“hoy en día es muy difícil encontrara empleo que tenga un horario de medio día y como usted está relacionado con miles de gentes por eso recurrí a	AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 12971

							usted...”	
16.- Alicia Ríos Morales	04/12/1976	Mujer	18 años	Preparatoria No. 8 UNAM	No Especifica	Pide poder conocer al Presidente	“pienso que hablar con una persona como lo es usted, ha de ser una experiencia de esas que nunca se olvidan...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3250, reg. 38816
17.- Araceli Silva Pantoja	21/05/1973	Mujer	18 años	Vocacional	2do. Semestre	Recomendación para trabajar en el IMSS	“SR. Echeverría le suplico de la manera más atenta hoyga mi platica y me ayude...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 16660
18.- Luis Gerardo Pérez Hernández	04/07/1973	Hombre	18 años	No especifica	Estudios Técnicos	Pide obtener algún empleo	“De acuerdo con su política de trabajo acudo a usted para solicitarle el mismo, soy un joven...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 22215
19.- Roberto Quezada Montiel	03/09/1974	Hombre	No especifica	UNAM, Facultad de Arquitectura	No Especifica	Recomendación para obtener un empleo dentro del gobierno	“Prometo no defraudarlo en caso de obtener su apoyo...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 24770
20.- Efraín Peñaloza Hernández	06/11/1974	Hombre	21 años	Aspirante a la UNAM	Bachillerato Concluido	Pide un empleo en Pemex	“desde hace 4 años, soy huérfano de padre y madre, y por medio de Becas logre terminar el bachillerato...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 30944
21.- Jesús Pérez Mejía	13/11/1974	Hombre	No especifica	Vocacional No. 2	No especifica	Pide un empleo de medio tiempo	“Soy hijo de un campesino del poblado de san Miguel Tenoxtitlan, municipio de Jocotitlan edo. De México...”	AGN, FLE, DGQ, caja 32, reg. 31844
22.- Bartolo Rodríguez Reyes	06/03/1973	Hombre	No especifica	Aspirante a una Universidad	Preparatoria Tecnológica	Pide ayuda para conseguir algún empleo	“soy del estado de oaxaca y imigre aca la capital del país	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg.

							con el fin de poder estudiar...”	9216
23.- Enrique Sierra Hernández	15/09/1973	Hombre	20 años	No especifica	3er. Año de Licenciatura en Derecho	Pide obtener empleo con algún abogado	“Señor Presidente, ruego muy muy atentamente a usted me tienda su mano...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 30886
24.- Guillermo Ramírez Díaz	19/09/1973	Hombre	17 años	Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Vallejo	5to. Semestre	Pide obtener otro empleo con menos horas laborales	“El fin de estas líneas es el plantearle un problema que mucho me está afectando, y para cual espero su valiosa ayuda que de verdad necesito...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 30683
25.- Roxana Zarate Hernández	08/08/1974	Mujer	15 años	Aspirante a la Normal de Maestros	No especifica	Recomendación para ingresar a dicha Institución	“Mi padre me conto que quizá como un milagro usted iria o madaria a alguien en el dia de mis días...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 23105
26.- Pedro Guillermo Pacheco Ríos	13/08/1973	Hombre	No especifica	Aspirante a la Normal de Maestros	No especifica	“pequeña tarjetita” para ingresar a dicha Institución	“Me atrevo a escribir a Vuestra Excelencia presentándome a U. como el chico aquel que le pidió hace tres años un cambio de turno...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 25063
27.- Fernando Pérez Ávila	06/06/1973	Hombre	23 años	Vocacional	2do. Semestre	Que se le conteste su carta	“nacé en Panuco, Ver. pero me crie y estudie en Yucatan, actualmente estoy estudiando el ciclo vocacional y tengo 23 años...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 20203
28.- Ma. Angelina Peregrino	26/07/1973	Mujer	No especifica	Aspirante a la Vocacional No. 6 del IPN	No especifica	Ayuda para poder ingresar a dicha institución	“le he escrito miles de veces hasta la fecha...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg.

Zamudio								23702
29.- José Vargas	10/10/1973	Hombre	No específica	Aspirante a la Vocacional No. 5	Carrera corta en contaduría	Recomendación para ingresar a dicha Institución	“en virtud de no tener un Padre que me sostenga mi carrera tuve que verme en la necesidad de interrumpirla...”	AG, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 34091
30.- José del Carmen Pérez Hernández	08/05/1974	Hombre	No específica	UNAM, Facultad de Medicina	No específica	Pide una beca	“conociendo su gran espíritu comprensivo y humanista, vengo ante su gobierno con el mayor respeto a SOLISITARLE una beca para mi hija...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3248, reg. 12762
31.- Saúl Fco. Rodríguez P.	24/04/1973	Hombre	No específica	Escuela Superior de Comercio	Primer año de Licenciatura	Recomendación para obtener un empleo	“Con todos los honores que se merece me dirijo a usted rogandole me otorgue su ayuda...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 14259
32.- Susana Vargas Tapia	28/04/1973	Mujer	No específica	No específica	Primer año de Enfermería	Recomendación para trabajar en el IMSS	“Mis mayores para bienes son para Ud...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3253, reg. 14501
33.- Margarito Tapia García	13/08/1973	Hombre	16 años	No específica	Primer año de preparatoria	Recomendación para trabajar en el IMSS	“si yo tuviera el trabajo, podría solucionar el problema económico de mis estudios y de los de mis hermanas...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3253, reg. 26995
34.- Saúl Rico Arzate	14/02/1973	Hombre	No específica	IPN	Pasante de Ingeniería Químico Petrolera	Recomendación para trabajar en PEMEX	“en México no se aprecia la capacidad de las personas sino mas bien amistades o recomendaciones...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 7874

35.- Primitivo Zarraga Hernández	06/08/1973	Hombre	No específica	Bachillerato	No específica	Pide ayuda de alguna forma	“Señor Luis le suplico de todo corazón nos ayudara, se que usted es noble y sabra ayudarnos...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 24270
36.- Raquel Rosaura Ramírez Ávila	19/05/1974	Mujer	20 años	UNAM, Facultad de Ingeniería	5to. Semestre	Pide empleo de maestra de secundaria	“usted como nosotros los jóvenes quiere que México progrese en todos los sentidos y llegue a ser mejor el día de mañana...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 15959
37.- Marcos Valle Rodríguez	14/06/1974	Hombre	No específica	UNAM, Facultad de Filosofía y Letras	1er. Semestre	Pide empleo de maestro de secundaria	“en base a uno de sus contenidos en la programación de su Gobierno el cual es, Apoyo y Orientación a la “JUVENTUD” lo cual tomo como base, para pedir ayuda...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 28991
38.- Juan Romero García	22/10/1974	Hombre	No específica	Filosofía y Letras	No específica	Pide obtener algún empleo	“somos un grupo de jóvenes que en las pasadas elecciones de diputados federales por el partido revolucionario Institucional hisimos propaganda...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3246, reg. 34586
39.- Jesús Pérez Sotelo	06/08/1973	Hombre	No específica	Vocacional	No específica	Pide obtener empleo en CFE	“mi padre ha fallecido y ahora me encuentro yo y mi familia en una situación critica...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 25343
40.- Patricia	06/06/1973	Mujer	No específica	IPN, Relaciones	2do. Año de Licenciatura	Pide obtener algún empleo	“Ud. fue universitario, pero su	AGN, FLE, DGQ, caja

Urbina				Internacionales			criterio es amplio, y que además sabe impartir la justicia por igual..."	3252, reg. 21374
41.- Ángel L. Pérez Canovas	31/01/1974	Hombre	No específica	IPN, Escuela Superior de Comercio y Administración	3er. Año de Licenciatura	Pide obtener algún empleo	"me permito dirigirme a usted, con mis mas sinceras disculpas, por desviar su atención a sus múltiples e importantes ocupaciones..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3245, reg. 4430
42.- Estelberto Rosas Cruz	02/01/1973	Hombre	No específica	UNAM, Facultad de Derecho	2do. Año de Licenciatura	Pide obtener algún empleo dentro del gobierno	"le vuelvo a hacer incapie a mi petición..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 3125
43.- Martin Toledo Toledo	10/06/1974	Hombre	No específica	No específica	Bachillerato concluido	Pide obtener algún empleo dentro del gobierno	"ruegole a ud. tomar en cuenta mi suplica para proporcionarme la ayuda de la que estoy necesitado..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 17256
44.- Ramón Ramírez Galván	15/06/1973	Hombre	18 años	Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Vallejo	No específica	Pide obtener algún empleo	"Vengo de Provincia, del Estado de Tlaxcala, Tengo 18 años, soy muy pobre, no tengo padres, y además aquí en México vivo con unas tías"	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 22623
45.- Juan Pérez Sánchez	10/04/1974	Hombre	No específica	Facultad de Derecho	3er. Semestre	Pide obtener algún empleo dentro del gobierno	"somos una familia numerosa (9) siendo mi padre el único sostén del hogar..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3245, reg. 11398
47.- Máximo Pérez Villanueva	24/01/1973	Hombre	18 años	Preparatoria No. 9	3er. año	Pide obtener algún empleo dentro del gobierno	"Mi Padre es Obrero y sus entradas muy limitadas. Soy el 4to. de 9 hijos..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 4827

48.- José Sabino Ramírez García y Silvia V. Saucedo Amezcua	16/11/1973	Un hombre y una mujer	No especifica	IPN, Escuela Superior de Economía	4to. Semestre	Pide algún empleo dentro del gobierno	"Mi padre se dedica a la zapatería (obrero) y el de mi compañera, quien es la otra persona que se encuentra en las mismas circunstancias que su servidor, se dedica al campo..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3247, reg. 37131
49.- Patricia Rico Smith	10/05/1973	Mujer	21 años	UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	No especifica	Pide una audiencia		AGN, FLE, DGQ, caja 3250, reg. 16289
50.- Jaime Gabriel Tapia Hernández	13/09/1974	Hombre	No especifica	No especifica	1er. Año de Vocacional	Pide una beca	"suplico a udt ed me de la oportunidad de seguir mis estudios..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 28052
51.- Gerardo Quiroz López	26/04/1974	Hombre	No especifica	UNAM, Facultad de Química	No especifica	Pide trabajar en PEMEX	"Señor Presidente muchas pero muchas gracias por mi y por mis compañeros..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3245, reg. 11985
52.- José Luis Vega Muños	03/06/1974	Hombre	No especifica	Vocacional	No especifica	Pide obtener algún empleo	"ESTOY CONCIENTE DE SU ALTO SENTIDO DEL DEBER HUMANO, NO DUDANDO TENDRA A BIEN A CONCEDERME LA RESOLUCION DE MI PROBLEMA..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 17568
53.- Gilberto Vega Ugalde	14/10/1974	Hombre	No especifica	UNAM, Facultad de Derecho	No especifica	Pide obtener algún empleo	"utilizo este medio para comunicarme con usted pues creo que puede ser la	AGN, FLE, DGQ, caja 3252, reg. 29619

							única forma de que le pueda dar a conocer mi situación...”	
54.- Salvador Zavala Rocha	08/06/1973	Hombre	No específica	Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Azcapozalco	6to. Semestre	Pide una beca	“como el hecho de estudiar en la UNAM, pues yo soy la única esperanza para mi familia (toda ella sin estudios o con primaria)...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 2032
55.- Aurora Fernández F.	02/05/1974	Mujer	No específica	UNAM	No específica	Pide apoyo para la Federación de Universitarias de México	“Uno de los propósitos que alentamos, es el llevar la bandera pacifista de usted, dando a conocer su obra...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3255, reg. 16941
56.- Amalio Montoya	13/11/1974	Hombre	No específica	Escuela Superior de Agricultura	No específica	Pide obtener un empleo dentro del gobierno	“Para rogarle de la manera más atenta si es posible me proporcione una fuente de trabajo...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 34655
57.- Tomas Suarez Sánchez	11/12/1973	Hombre	No específica	Colegio de Médicos Homeópatas, Cirujanos y Parteros	Egresado	Pide que se respalde la postura de su Colegio	“Esperamos que su respaldo moral será indudablemente factor decisivo para acceder a nuestra petición...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3254, reg. 38872
58.-Lucreia Pérez de Valentín	28/11/1973	Mujer	No específica	No específica	No específica	Pide recomendación para que su hijo de 17 años ingrese al colegio “Benemérito de las Américas	“escuche en la radio las noticias de la solicitud que usted hace para la juventud, y por tal motivo me atrevo a escribirle...”	AGN, FLE, DGQ, caja 3249, reg. 38649
59.-	25/10/1974	Hombre	No	No específica	No	Pide una beca	“mis recursos no son	AGN, FLE,

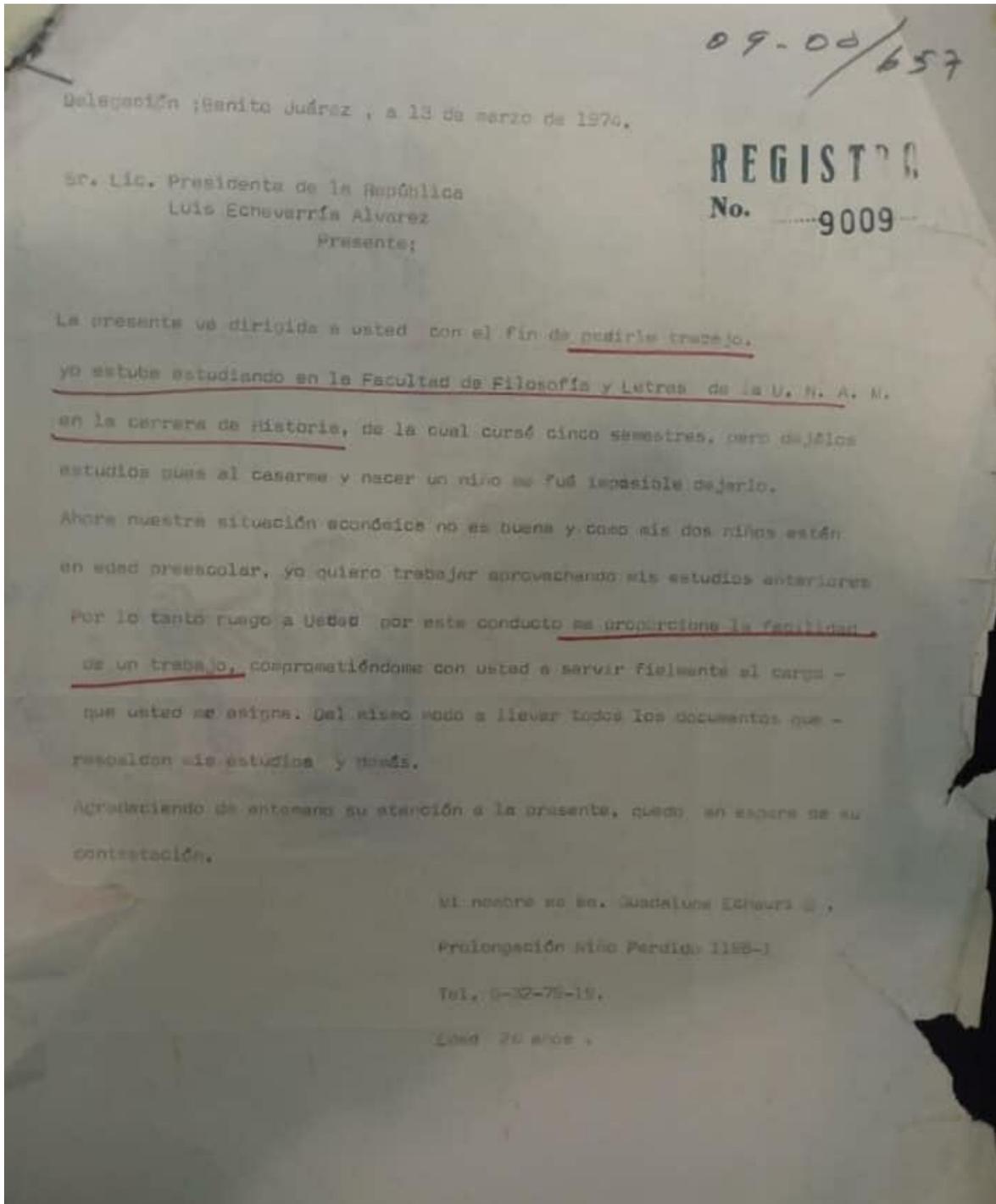
Ricardo Sánchez Flores			especifica		especifica	para que su hijo Carlos termine la preparatoria	suficientes y no quiero cortar sus aspiraciones..."	DGQ, caja 3252, reg. 31251
60.- Rilma Flores Mondragón	26/04/1974	Mujer	No específica	No específica	Preparatoria	Pide un empleo dentro de la Secretaría de Agricultura y Ganadería	"Con la seguridad que mi suplica será atendida por usted, dada la voluntad que ha demostrado en que el pueblo Mexicano se siga preparando..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 12517
61.-Estela Arellano Z.	20/09/1973	Mujer	No específica	No específica	Aspirante al bachillerato	Pide trabajo de policía para seguir estudiando	"tan amable y generoso usted como Presidente de nuestro México y que usted a ayudado a los pobres en el momento preciso..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 31801
62.- Trinidad Calles Cruz	24/04/1974	Mujer	No específica	No específica	Bachillerato técnico	Pide obtener algún empleo	"se que usted ayuda a los jóvenes y a todas las personas que se lo piden..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 11683
63.- Daniel Gutiérrez Carbajal	15/01/1974	Hombre	No específica	IPN	Pasante de Ingeniero	Hace un llamado al gobierno para que se brinden más empleos a los egresados de las universidades	"para que se evalúe esta situación y se me dé la oportunidad de ejercer la profesión que el pueblo de México me ha proporcionado..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 3316
64.- Florencio Franco Escudar	25/06/1974	Hombre	No específica	UNAM, Facultad de Derecho	8vo. Semestre	Pide ingresar al Departamento Administrativo de Procuraduría de la Federación	"y confiando en su magnanimidad y humanismo..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 18161
65.- Guadalupe	10/03/1974	Mujer	26 años	UNAM, FFyL, Historia	5to Semestre	Pide facilidades para un empleo	"al casarme y tener un hijo me fue	AGN, FLE, DGQ, caja

Echauri							imposible dejarlo..."	3240, reg. 9009
66.- Trinidad González Sánchez	29/10/1973	Mujer	No especifica	No Especifica	No especifica	Pide ayuda para sus dos amigos, uno de ellos con 2do. de preparatoria	"vinieron a México con el fin de obtener una plaza Federal..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 35844
67.-Eva González de Sánchez	13/03/1974	Mujer	No especifica	No especifica	No especifica	Pide empleo para sus dos hijos, una estudio para secretaria y el otro dibujo industrial	"espero en Dios cuente yo con tan valioso apoyo de su honorable persona..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 9210
68.-Marcos Belmont Gómez	01/02/1974	Hombre	No especifica	No especifica	Bachillerato concluido	Pide empleo dentro del Gobierno	"Hago esta petición después de no haber logrado mi planta como eran mis deseos..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 4318
69.- María Josefina Contreras Santana	08/03/1974	Mujer	17 años	Escuela Nacional Preparatoria "Justo Sierra"	5to año	Pide algún empleo	"me siento obligada a ayudar al sostén de mi familia y estudios, y pensé que quizás usted pudiera ayudarme..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 8498
70.- Casiano Brito Brito	30/05/1974	Hombre	No especifica	Colegio de Ciencias y Humanidades Oriente	No especifica	Pide alguna ayuda	"somos muchos de familia y la mayoría estudiantes, pero yo soy el mayor..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 16757
71.- Georgina Bazán Suarez	30/01/1974	Mujer	No especifica	No especifica	Carrera Comercial terminada	Pide algún empleo	"No dudando que será atendida mi petición, ya que usted siempre ha dado muestras de su	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 4333

							gran generosidad..."	
72.- Luz María Gavia Herrera y Martha Gavia H.	22/05/1974	Mujer	19 y 18 años	No especifica	Preparatoria	Piden algún empleo	"Dos hijas de su pueblo se acercan a su mandatario, suplicándole seamos escuchadas..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 16084
73.- Darcedalia Jaimes Renteria	18/11/1974	Mujer	No especifica	Escuela Tecnológica No. 7	Pasante de Trabajadora Social	Pide una plaza de trabajadora social	"No dudando que usted me auxilie en este problema ya que no cuento con ninguna relación..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 31569
74.- José Arellano Franco	1974	Hombre	17 años	No especifica	Estudiante de Contaduría	Pide algún empleo	"mi madre ya no puede pagar mis estudios ni trabajar, por eso es que yo necesito trabajar..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 2467
75.- Sergio Cruz Rodríguez	12/02/1974	Hombre	No especifica	IPN, UPICSA, Administración Industrial	2do. año	Pide algún empleo	"Pues yo soy uno de los mayores de los 9 hermanos que somos y todos estudiamos..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 0138074
76.- José Arturo Bibiano	30/04/1974	Hombre	No especifica	Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Oriente	No especifica	Pide algún empleo	"me dirijo ante su digna persona con la única esperanza de pedirle ayuda..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 12001
77.-Antonio Yayad Hernández	22/03/1974	Hombre	No especifica	Aspirante a la Escuela de Aviación	Bachillerato Concluido	Pide recomendación para ingresar a dicha Institución	"creame le estaré agradecido y de lo cual le aseguro nunca lo defraudare..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 9918
78.- Norma Flores de León	07/04/1974	Mujer	No especifica	IPN Vocacional No. 6	No especifica	Pide una beca	"tengo fe en su gran calidad humana, y su apoyo decidido para que los estudiantes sigamos como usted lo dijo: ARIBA Y	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 10407

							ADELANTE..."	
79.- Humberto Fuentes Cedillo	11/06/1974	Hombre	No especifica	Aspirante a la Escuela Superior de Comercio Internacional	No especifica	Pide una beca	"Hace poco leí en los diarios capitalinos que el gobierno que usted atinadamente dirige está dando créditos para estudiar..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 17445
80.-Lucila Gova García	26/01/1974	Mujer	No especifica	No especifica	Preparatoria	Pide un trabajo de enfermería	Le agradezco mucho que haya contestado mi carta, que pensé que nunca me llegaría a mis manos, siento no haberla recibido a tiempo..."	AGN, FLE, DGQ, caja 3240, reg. 4211

Anexo 2 Muestra Fotográfica.



NORMA D. FLORES DE LEON
DEL CARRÉN 104 Depto. 21
17, D. F.

09.00/82

abril 7 de 1974

REGISTRO
No. 10402

C. LIC. LUIS ECHEVERRÍA A.
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL
DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
PRESENTE.

Por medio de ésta me permito dirigirme a usted para manifestarle lo siguiente:

Soy alumna del Instituto Politécnico Nacional (Vocacional 6). Me estado buscando trabajo para sufragar mis estudios y a la fecha no he obtenido algo, podría usted ayudarme a conseguirlo?

Mi madre es empleada de una Secretaría de Estado; - el sueldo de ella es insuficiente para cubrir nuestras necesidades y por ésto es que lo molesto planteándole el problema.- Deseo estudiar en forma intensiva y efectiva el idioma inglés, como ya lo indiqué a usted, nuestros recursos económicos no me lo permiten, por éso quiero que usted me conceda una beca para realizar este deseo que con el tiempo se traducirá en beneficio puesto que me pondrá en posición ventajosa sabiendo un idioma más.

No dudo que usted me ayudará, tengo fe en su gran calidad humana, y su apoyo decidido para que los estudiantes sigamos como usted lo dijo: "ARRIBA Y ADELANTE".

Gracias, muchísimas gracias señor Presidente por la atención que preste usted a esta petición.

Muy atentamente

Norma D. Flores de Leon.
NORMA D. FLORES DE LEON

SECRETARIA DE LA
PRESIDENCIA

Mar 4 7 28 PM '74

DE
CORRESPONDENCIA
DESPACHADO

México, D. F., a 15 de Junio de 1973.

Lic. Luis Echeverría Alvarez.
Presidente Cont. de los Estados Unidos Mexicanos.
Palacio Nacional.
C I U D A D.

REGISTRO
No. 22623

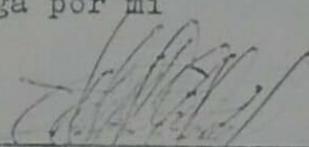
Estimado Sr. :

Aunque no tengo el gusto de conocerlo, lo saludo afectuosamente. y quisiera pedirle que me ayude a conseguir trabajo, ya que estoy estudiando y por tener un horario que va de 14:30 a 18:30 Hrs. Mi escuela donde asisto se llama C. C. H. Vallejo, no me han querido dar trabajo en el Sector Privado.

Vengo de Provincia, del Estado de Talxcala, Tengo 18 años, soy muy pobre, no tengo padres, y además aquí en México vivo con unas tías.

Por eso Sr. Presidente le ruego me ayude a encontrar trabajo, tengo conocimiento de Mecanografía.

Quedo de Usted. como su Aftmo. y S. S., Agradeciendole de ante mano lo que haga por mí


RAMON RAMIREZ GALVAN.

P. D. mi Dirección es: Ramón Ramírez Galván
Dr. Enrique González Martínez
Número 273-7
Colonia. Sta. Ma. la Rivera.
México 4, D. F.

Dispense como me expreso.

No 14259

México D.F. a 24 de abril de 1972

Al C.C. Lic. Luis Salazar Olvera
Presidente constitucional de los
Estados Unidos Mexicanos

Presente:

Con todos los honores que se merezca me dirijo a usted rogándole me otorgue su ayuda, siendo esta en que me pueda recomendar a un empleo.

Estoy capacitado para desarrollar un trabajo que tenga relación con la licenciatura de Contabilidad ya que como supondrá, llevo cursado el ciclo de vocacional de Ciencias Sociales y actualmente curso el primer año de la licenciatura antes citada en la Escuela Superior de Comercio y Administración.

La razón por la cual me dirijo a usted es mi falta de amistades, aumentando a esto que no cuento con ninguna experiencia, como ve sin relación y sin experiencia se me ha complicado conseguir un empleo que me ayude a sostener mi carrera, ya que mi situación económica no me es favorable además sería para mí muy penoso abandonar la carrera, por lo antes expuesto.

Le agradezco muy atentamente las atenciones que le sirva prestar a mi carta
Se despide de Ud. SSS. Saúl-José Rodríguez P.
R tele calle 27 #143
Col Ignacio Zaragoza
México D.F.

México, D. F. a 8 de Marzo de 1974.

59-00/017
CION G

8498

Sr. Luis Echeverría A.
Palacio Nacional
Ciudad de México.

María Josefina Contreras
Santana.
Oriente 182 No. 115 col.
Noctezuma 2a. Sección
Z.P. 9

Muy estimado señor; la presente va con el fin de saludarlo y a la vez felicitarlo por su gran viaje a Europa, porque esto significa grandes logros para nuestro país.

Después de este corto saludo le digo lo siguiente: Con motivo de mi escasa edad me es imposible encontrar un empleo con el cual pueda sostener mis estudios, pues ahora voy a cursar el 5o. año de bachillerato, y mis padres se encuentran imposibilitados para sostener mis estudios, por motivo de la difícil situación económica y por lo cual me siento obligada ayudar en el sostén de mi familia y mis estudios, y pensé que quizás usted pudiera ayudarme a conseguir un empleo, asegurando así mismo que nunca lo defraudaré.

Estoy inscrita en la Escuela Nacional Preparatoria "Justo Sierra" turno de las 17 hs. en adelante y he pensado que puedo desarrollar un empleo por la mañana y parte de la tarde.

Mis datos personales:

Nombre: María Josefina Contreras Santana.
Sexo: Femenino.
Edad: 17 años.
Edo. civil: soltera.
Estudios: 5o. año de bachillerato, mecanografía, nociones de taquigrafía.

Me despidió de usted quedando como siempre su Atta. y S.S.

[Handwritten signature]

México D.F. a; 2 de Enero de 1913

C. Lic.

Juán Esquivel Alvarado
Presidente de los Estados
Unidos Mexicanos.
Presente:

REGISTRO

No. 3125

Se. Presidente ante Ud. con salud,
~~y sinos~~. Posteriormente le ruegamos la hacer
incoipie de mi petición que tengo a buen
recibo en los meses próximos pasados, en la
cual no obtuve lo que le pedí, que consistió
en; ~~en~~ si es posible un "trabajo", en las
dependencias que Ud. comanda.

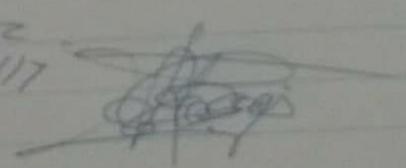
En la pasada petición tuve
certificación del J.D.F., pero como le hacía
mención en principio que fue negativo
actualmente curso el Segundo año
de Derecho en la U.N.A.M., pero debido a que
hay unido como y que comprendo que nec
sito ese empleo para seguir estudiando mi
carrera. Espero ser aido en mi petición
y le reitero mis saludos.

Esteban Rosas Cruz

Boulevard Punto Blanco #17

Col. Lomas Zuepca

México D.F.



09-00/1191

México, D.F., abril 30 de 1974.

SR. LIC. LUIS ECHEVERRIA A.
LOS PINOS.
MEXICO, D.F.

REGISTRO
No. 12971

Muy señor mío:

Me es muy grato saludarle y expresarle mis más sinceras felicitaciones.

Señor trataré de ser lo más breve posible y así no quitarle mucho de su valioso tiempo.

Soy estudiante, estoy cursando el 3º Semestre en el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Vallejo, lo anterior lo explico, porque voy a pedirle un favor muy grande y un tanto imposible, ya que, a la mejor no llega esta carta a sus manos.

Se trata de lo siguiente: Es con el fin de solicitarle una recomendación para un trabajo, en el cual pueda tener un horario de 8:00 hrs. a las 13:00 hrs., pues el horario del Colegio es de 14:00 hrs. a las 19:00 hrs. Por el momento estoy trabajando en una Compañía Privada, desde luego estoy a gusto pero no me conviene porque la remuneración es baja, la cual como es lógico no me alcanza para solventar todos mis gastos pues me estoy costenado mis estudios y también por lo retirado que está la oficina con relación al Colegio.

Soy secretaria, tengo conocimientos de oficina en general, cuento con una experiencia de tres años, puede solicitar referencias de mí y me considero una persona responsable.

Como usted se dará cuenta, lo que estoy pidiendo es demasiado, pero me atreví a solicitarle lo anterior, ya que, tengo necesidad de trabajar; como comprenderá hoy en día es muy difícil encontrar un empleo que tenga un horario de medio día y como usted está relacionado con miles de gentes por eso recurrí a usted.

09-00-02-23/444

México, D.F., 22 de agosto de 1973

C. LIC. LUIS ECHEVERRÍA ALVAREZ.
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.
P R E S E N T E .

REGISTRO
No. 25912

Excelentísimo Señor:

Antes que nada, permítame presentarle mi humilde pero sincero saludo, con el deseo de que al tener la presente en sus manos: se encuentre Ud. gozando de perfecto estado de salud.

Y después de mis cortos saludos, quisiera robarle unos minutos de su valioso tiempo para exponerle lo siguiente:

Sr. Presidente:

Soy estudiante y curso actualmente el 4o. año de Normal en una escuela Particular; he hecho mis estudios a base de muchos sacrificios ya que aunque afortunadamente cuento con mis padres; por desgracia ellos carecen de recursos económicos para seguir sosteniendo mi carrera.

Es por eso que me vi en la necesidad de molestarle, para pedirle si no hay ningún inconveniente desde luego, ordene a quien corresponda para que me proporcione un EMPLEO modesto con el cual pueda seguir sosteniendo mis estudios.

No dudando de su valiosa generosidad, me despido de Usted expresándole mi agradecimiento anticipado y quedando a la vez como su:

ATTA. Y SERA. SEDRA.

EDITH VÁZQUEZ DAZA. ✓
Calle Rafael Delgado # 135-7
Col. Obrera ✓
México 8, D. F. ✓

REGISTRO
No. 4827

México, D. F., a 24 de Enero de 1973.

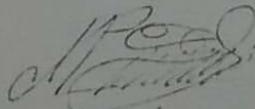
J. Lic. Luis Echeverría Alvarez,
Presidente Constitucional de los
Estados Unidos Mexicanos,
Palacio Presidencial,
P r e s e n t e .

MAXIMO PEREZ VILLANUEVA, con domicilio en calle del Mezquite No. 1, Col. Santiago Atepeclac, Zona Postal 14, en esta ciudad, respetuosamente me permito distraer su atención para lo siguiente:

En virtud de sus declaraciones de ayuda la juventud, solicito de usted me sea dada una recomendación para poder trabajar en alguna dependencia del Gobierno como Archivista para poder continuar mis estudios, ya que los medios económicos de mi familia no lo permiten el sostenimiento de una carrera.

Mi Padre es Obrero y sus entradas muy limitadas. Soy el 4o. de 9 hijos. Actualmente cuento con 13 años de edad y curso el 3er. año de Preparatoria en la Preparatoria No. 9.

No dudo de que mi solicitud sea atendida por lo que me pongo a su disposición y le doy anticipadamente -- las gracias.



MAXIMO PEREZ VILLANUEVA.

09-00-1395

México, D. F., 12 de Febrero de 1974.

LIC. LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL
DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
PALACIO NACIONAL
MEXICO, D. F.

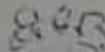
0158074

Por medio de la presente, me permito presentarme ante Ud., Sr. Presidente Luis Echeverría Álvarez, soy alumno de U P I I C S A , del I P N , mi nombre es SERGIO CRUZ RODRIGUEZ, y los motivos de fuerza mayor que me inducen a dirigirme a Ud. son: Ya que mi situación económica no me es propicia para continuar mis estudios, pues soy uno de los mayores de los 9 hermanos que somos y todos estudiamos, viéndome en la necesidad de trabajar para sostener mis estudios y aportar algo para mi hogar, ya que los salarios de mis padres no son suficientes para sostenernos a todos en las necesidades primordiales.

Soy estudiante del 2o. año de la Carrera de Lic. en Administración Industrial, en la U P I I C S A , en el turno matutino.

Agradeciendo de antemano su gentileza - que muestre Ud., hacia mi petición de trabajo me despido reiterándome como su seguro servidor.

A t e n t a m e n t e .



SERGIO CRUZ RODRIGUEZ.

Fuentes y Bibliografía

Archivo

Archivo General de la Nación

-Administración pública: 1910-1988, Fondo Luis Echeverría, Dirección General de Quejas

Bibliografía

-Acuña Chaverri, Iván Anselmo, "Elementos conceptuales del clientelismo político", *Reflexiones*, vol. 88, no. 2, 2009, Universidad de costa Rica.

-*Anuario Estadístico 1974*, UNAM, en: <http://agendas.planeacion.unam.mx/pdf/Anuario-1974.pdf> (última revisión 19 de abril del 2019).

-Aparicio Cabrera, Abraham, *Economía Mexicana 1910-2010: Balance de un Siglo*, México, UNAM, Facultad de Economía, 2010.

-Cámara de Diputados, *Informes presidenciales: Luis Echeverría Alvares*, Centro de Documentación, Información y Análisis, México, 2006. 462 pp.

-Carpizo, Jorge, *El Presidencialismo Mexicano*, México, Siglo XXI. 1978, 240 pp.

-Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, *Salarios Mínimos*, en: http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_gral_prom.pdf (última revisión el 19 de abril del 2019).

-Cosío Villegas, Daniel, *El Estilo Personal de Gobernar*, México, Joaquín Mortiz, 1974, 128 pp.

- _____, *El Sistema Político Mexicano*, México, Joaquín Mortiz, 1974, 120 pp.

- _____, *La Sucesión Presidencial*, México, Joaquín Mortiz, 1975, 150 pp.

-Cronología, *Las luchas estudiantiles y los comunistas (1969-1973)*. En: <http://www.rebelion.org/docs/116455.pdf> (última revisión 22 de septiembre del 2018).

-Cronología de la UNAM, en: <https://www.unam.mx/acerca-de-la-unam/unam-en-el-tiempo/cronologia-historica-de-la-unam/1970> (última revisión 15 de noviembre del 2017).

-De la Garza Toledo, Enrique, Tomas Ejea Mendoza y Luis Fernando Macías García, *El Otro Movimiento Estudiantil*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014, 151 pp.

-Dialogo Generacional, *El presidente Luis Echeverría habla con los jóvenes y de los jóvenes*, Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, México, 1971, 109 pp.

-Díaz Escoto, Alma Silvia, *La crisis de fin de siglo en la UNAM*, en: <http://www.redalyc.org/pdf/298/29833106.pdf> (última revisión el 19 de abril del 2019).

-Díaz Limón, José, *El cambio político en México a través de sus instituciones y procesos electorales 1810-2010*, México, Comisión Especial de Apoyo a los Festejos del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución, Honorable Congreso de la Unión, 2010.

-Dirección General de Estadísticas, *IX Censo General de Población. 1970*, en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/1970/EUM/IXCGPRG70I.pdf (última revisión el 18 de abril del 2019).

-Federación Mexicana de Universitarias, en: <http://www.femumex.org/index.php?page=22> (última revisión 18 de septiembre del 2018)

-Fernández, Nuria, "La reforma política: orígenes y limitaciones", Cuadernos Políticos México, Era, número 16, abril-junio de 1978.

-Freidenberg, Flavia, *¿Qué es el populismo? Enfoques de estudio y una nueva propuesta de definición como un estilo de liderazgo*, Salamanca, Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, 2012.

-Galván Lafarga, Luz Elena, *Soledad Compartida. Una historia de maestros 1908-1910*, México, Publicaciones de la Casa Chata CIESAS, 2010, 214 pp.

-Galván Ochoa, Enrique, *El estilo de Echeverría*. México, B. Costa-Amic Editor, 1975.

-Guadalupe Escamilla, Gil, *Un diario para el auge y la crisis. El nacional en la historia de México*, México, El nacional, 1991, Tomo IV. 268 pp.

-Hermet, Guy, Soledad Loaeza y Jean-Fransois Prud'homme, *Del Populismo de los Antiguos al Populismo de los Modernos*, México, El Colegio de México, 2001, 430 pp.

-Ideario, *Candidato Luis Echeverría*, Partido Revolucionario Institucional, Serie: Polémica, volumen IV, 1999, pág. 1948.

-Iñiguez, Lupicinio y Charles Antaki. *Análisis del Discurso*, en: http://www.psicol.unam.mx/Investigacion2/pdf/271_286.pdf (última revisión 17 de diciembre del 2018).

- Clara Lida, "¿Que son las clases populares? Los modelos europeos frente al caso español en el siglo XIX", en *Historia Social*, 1997, No. 27, 19 pp. pág. 3.

-Mac Gregor, Josefina, *México de su puño y letra: el sentir de un pueblo en las cartas al presidente*, México, Diana, 1993. 306 pp.

- Martínez, Laureano Hayashi, *Modelo de Desarrollo Compartido 1970-1982*, México, UNAM, Facultad de Economía, en <http://www.economia.unam.mx/pensiones/documentos/MODELO%20DE%20DESARROLLO%20COMPARTIDO%201970%20Parte%201.pdf> (última revisión 18 de junio del 2018)
- Meyer, Michael C., “Habla por ti mismo Juan: Una propuesta para un método alternativo de investigación”, en *Historia mexicana*, enero-marzo, Vol. XXII, No. 87, 1973.
- Montaño, Jorge, *Los pobres de la Ciudad en los Asentamientos Espontáneos*, Siglo XXI, 1979.
- Peralta, María Inés, *Las estrategias del clientelismo social*, Espacio Editorial, Buenos Aires, 2006.
- Pérez Chowell, José, *Palabra Cumplida*, México, Posada, 1978, 152 pp.
- Quintero Ramos, Francisco, *El Presidencialismo Mexicano*, en: <http://www.convergenciamexico.org.mx/presiden.pdf> (última revisión 30 de octubre del 2018).
- Ramales Osorio, Martín Carlos, *La Política Económica Del “Desarrollo Compartido” (1971-1976). Ineficiencias Estructurales y Patrón de Acumulación*, en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/mcro-compart.pdf> (última revisión 17 de enero del 2018).
- Ruiz de Esparza, José, *Luis Echeverría: 2 de octubre 68, 10 de junio 71, la guerra sucia*, México, Mendizábal, 2001. 176 pp.
- Saldivar, Américo, *Ideología y política del estado mexicano: 1970-1976*, México, Siglo XXI, 1980, 265 pp.
- Schröter, Barbara, “Clientelismo político: ¿existe el fantasma y como se viste?”, México, UNAM-IIS, *Revista Mexicana de Sociología* 72, núm. 1 (enero-marzo, 2010).

-Suarez, Luis, *Echeverría rompe el silencio. Vendaval del sistema*, México, Grijalbo, 1980.

-Trotta, Miguel, *Las metamorfosis del clientelismo político*, Espacio Editorial, Buenos Aires, 2003.

-Wionczek, Miguel S., *Una versión de los setenta*, Miguel Ángel Porrúa, México, 1981, 468 pp.